



Grado en Traducción y Comunicación Intercultural

TRABAJO FIN DE GRADO

Traducción de los seis primeros capítulos de la revista *LIFE: Queen Elizabeth II Her 70 – Year Reign*

Presentado por:

Alba María Castelló Bayona

Dirigido por:

Prof. Ernesto Méndez Ibáñez

Junio 2023

Dedico este trabajo a mi familia por apoyarme en mis decisiones y estar siempre a mi lado y en especial a mi madre por ser el mástil que aguanta mi vela y a mi querida Koda, quien tantas horas me ha acompañado en este trabajo.

Resumen

Este Trabajo de Fin de Grado consiste en la traducción inglés-español de los seis primeros capítulos de la revista *Life*: Reina Isabel II, setenta años de reinado. Se trata de una edición especial que la revista publicó como homenaje por el Jubileo de Platino de la reina. En ella, se narra la vida de Isabel II tanto en su vertiente cotidiana y familiar como en los momentos más cruciales de su reinado; desde su más tierna infancia y juventud como princesa, su experiencia durante la Segunda Guerra Mundial y su boda con el príncipe Felipe hasta su coronación como Isabel II de Reino Unido y soberana de los cincuenta y cuatro países miembros de la Commonwealth. La historia de una mujer que no nació para ser reina, pero que un capricho del destino histórico la convirtió en una de las monarcas más longevas del mundo y la que más años ha estado al servicio de la Corona británica. En este trabajo se comentarán las diferentes dificultades y problemáticas lingüísticas que han surgido durante el proceso de traducción de este proyecto: el formato, el uso común de las mayúsculas en inglés y el léxico especializado entre otros.

Palabras clave: traducción, traducción inglés-español, reina, Isabel II, Jubileo de Platino.

Abstract

This project consists of the direct translation from English-Spanish of the first six chapters of Life magazine: Queen Elizabeth II, Her 70-Year Reign. This is a special edition that the magazine published as a tribute to the Queen's Platinum Jubilee. It chronicles the story of Elizabeth II's life in her daily and family life and in the most crucial moments of her reign; from her early childhood and youth as a princess, her experience during the Second World War and her marriage to Prince Philip, to her coronation as Elizabeth II of the United Kingdom and sovereign of the fifty-four member countries of the Commonwealth. The story of a woman who was not born to be queen but who, if it were not for a quirk of historical fate, became one of the world's longest-reigning monarchs and the one who has served the British Crown for the longest period of time. This work will discuss the translation problems involved in the translation: the format, the English common use of capital letters and the specialised lexicon, among others.

Keywords: translation, translation English-Spanish, queen, Elizabeth II, Platinum Jubilee.

Índice de contenidos

Resumen	5
Abstract.....	6
1. Introducción	11
2. Traducción	17
3. Memoria	117
3. 1. Problemas generales:.....	120
3. 2. Problemas concretos:.....	128
4. Conclusiones	145
5. Bibliografía	149
5.1. Obras consultadas para la traducción	151
5.2. Obras citadas en la memoria	162
6. Anexo.....	167

1. Introducción

Con motivo de la celebración del Jubileo de Platino de la reina Isabel II y como homenaje a su figura y a los más de setenta años en el trono, la revista Life publicó una edición especial titulada Life: Reina Isabel II, setenta años de reinado. Esta contiene un relato fotoperiodístico que transporta al lector a través de la vida de la monarca británica mediante fotografías acompañadas de la narración detallada de algunos de los momentos más cruciales de su vida, primero, como princesa y, luego, como reina de Inglaterra, entre ellos: sus vivencias durante la Segunda Guerra Mundial, su boda con el príncipe Felipe y su coronación. El Trabajo de Fin de Grado que se presenta se trata de la traducción directa de inglés-español de los seis primeros capítulos de esta revista, cuya finalidad es poder transmitir la historia de esta mujer a otro idioma para que más personas puedan conocer a la persona bajo la corona.

La revista decidió llevar a cabo esta edición con motivo de su setenta aniversario al frente de una de las monarquías más importantes haciendo un recorrido por la historia de la monarca. A través de estos seis primeros capítulos podemos conocer mejor a Isabel II, pues su destino no siempre fue ser reina.

Cuando todavía jugaba con su hermana, la abdicación de su tío hizo que su vida cambiase por completo, puesto que lo que parecía un capricho del destino histórico la convirtió, dieciséis años después, en una de las monarcas más longevas del mundo y la que más años ha servido de la Corona británica al ser proclamada reina. Isabel nació tercera en la línea de sucesión y no imaginaba que, tras la muerte de su padre Jorge VI y en un ascenso al trono inédito, se convertiría en Isabel II de Reino Unido y soberana de los cincuenta y cuatro países miembros de la Commonwealth.

Desde que era pequeña hasta sus últimos días, la serenidad y la determinación le permitieron guiar a su pueblo y a su familia a lo largo de una vida de dedicación y compromiso. Una vida tan fascinante como única que conoce la abdicación, la renovación de la monarquía, la guerra y el amor de una mujer irrepetible que ha marcado la vida de millones de personas en todo el mundo y que esta edición recoge en un relato fotoperiodístico.

Durante las siete décadas que estuvo al frente de la Corona fue testigo de importantes cambios sociales y acontecimientos históricos que forjaron su carácter como líder. Isabel fue una monarca moderna y una mujer de Estado de talla internacional, además de una figura política formidable, que sucedió a catorce primeros ministros y once presidentes estadounidenses, pero que siempre se ha mantenido firme y cercana, ganándose el respeto y la admiración de su pueblo y convirtiéndose así en el símbolo de toda una era.

De esta manera la describe la revista que la ha seguido a través del objetivo de las cámaras durante los setenta años de reinado siendo testigo de muchos de los momentos más importantes de Isabel y que ahora recoge en este trabajo gráfico, pronto objeto para los coleccionistas.

La vida de Isabel II siempre ha despertado un sentimiento de intriga y curiosidad no solo en la prensa y en los medios de comunicación, que han escrito obras como la que se propone para traducir, sino también en muchos lectores de las mismas y en gran parte de la sociedad y esto explica la razón de ser de este trabajo.

Un Trabajo Final de Grado de traducción de un texto conlleva una ardua tarea. Por ello, se decidió escoger un texto principalmente narrativo que trate un tema relacionado con alguna mujer importante en la historia reciente como la reina Isabel II. Finalmente se dio con esta revista que más tarde se escogió para hacer la traducción de este trabajo.

El texto original que se presenta para traducir en este proyecto de traducción forma parte de una edición especial de la revista gráfica *Life*. Por ello, se trata de un texto escrito e impreso cuya publicación original no se encuentra en formato digital y que tiene la finalidad de informar sobre Isabel II.

Esto plantea diferentes problemas tanto en la transcripción del mismo como en el proceso de traducción. En este trabajo se comentarán algunos de los problemas que podemos encontrar en la traducción como: el formato, el uso común de las mayúsculas en inglés y el léxico especializado relacionado con la figura de la reina Isabel II. Estos aparecen reflejados en una memoria que se divide en dos grandes secciones: problemas generales y problemas concretos. Además, al tratarse de una revista gráfica, el texto va acompañado de fotografías y pies de foto que explican momentos concretos de la vida de la monarca. Por ello, se ha creado un anexo de imágenes a las que se hace referencia en el texto y que se encuentra en la parte posterior de este trabajo.

Por último, este trabajo se ha llevado a cabo con la finalidad de contar en otro idioma la vida de una de las figuras más importantes de la historia reciente, pero sobre todo para hacer de este proceso de traducción la continuidad del aprendizaje que se ha desarrollado a lo largo del grado en traducción y comunicación intercultural.

2. Traducción

LIFE

Queen Elizabeth II

Her 70-Year Reign

PLATINUM JUBILEE

LIFE

Queen Elizabeth II

Her Platinum Jubilee

Fig. 1: A 70-year reign

When King George VI died after a long illness on February 6, 1952, Princess Elizabeth became queen. Her ascent was sudden—Elizabeth was in Kenya, on the first stop of what was supposed to be a six-month-long Commonwealth tour

CONTENTS

04 - A Queen for All Times By Simon Perry

10 - An Enduring Monarchy

24 - A Child of England

32 - The War Years

38 - Finding Her Prince

46 - Ruling Great Britain

58 - Windsor Family Values

70 - Canines and Equines

76 - Annus Horribilis

82 - The Royal Red Carpet

88 - The Modern Monarch

LIFE

Reina Isabel II

Setenta años de reinado

Jubileo de Platino

LIFE

Reina Isabel II

Jubileo de Platino

Fig. 1. Setenta años de reinado

Cuando el rey Jorge VI murió tras una larga enfermedad el 6 de febrero de 1952, la princesa Isabel se convirtió en reina. Su ascenso al trono fue repentino; Isabel se encontraba en Kenia en la primera parada de lo que se suponía que iba a ser una gira de seis meses por la Commonwealth.

ÍNDICE

04 - Una reina memorable por Simon Perry

10 - Una monarquía duradera

24 - La hija de Inglaterra

32 - Los años de guerra

38 - En busca de su príncipe

46 - Reina de Reino Unido

58 - Los valores de la familia Windsor

70 - Caninos y equinos

76 - *Annus Horribilis*

82 - La alfombra roja real

88 - La monarca moderna

Figs. 2 and 3: In London, a proud tradition

Elizabeth was joined by Prince Charles and Prince Philip at the opening of Parliament on May 8, 2013. After an effort to pare back ceremonial procedures, the queen stopped wearing the crown to openings of Parliament In 2017. Instead it has been carried by an officer of the state and placed on a velvet pillow beside her.

INTRODUCTION

A QUEEN FOR ALL TIMES BY SIMON PERRY

In a life of milestones, Queen Elizabeth II is typically reticent to talk publicly about them or to dwell on the past. But in January 2018, she allowed herself a little look back. Speaking, in a television special, for the first time at length about her coronation in June 1953, she also had a fond reunion with a most spectacular emblem of her position as head of state: the Imperial State Crown. Its height had been slightly lowered since her father, George VI, wore it, and "fortunately, my father and I have about the same sort of shaped head. But once you put it on, it stays. I mean, it just remains on"

But, she remarked dryly, because of the crown's weight, "You can't look down to read a speech—you have to take the speech up. Because if you did, your neck would break; it would fall off. So there are some disadvantages to crowns, but otherwise they're quite important things."

Figs. 2 y 3. Orgullosa tradición en Londres

El príncipe Carlos y el príncipe Felipe acompañaron a Isabel en la apertura del Parlamento el 8 de mayo de 2013. Tras un esfuerzo por acortar las ceremonias, la reina dejó de llevar la corona en las aperturas del Parlamento en 2017. En su lugar, es un funcionario del Estado quien escolta la corona y la coloca sobre una almohada de terciopelo junto a ella.

INTRODUCCIÓN

UNA REINA MEMORABLE por Simon Perry

En una vida llena de hitos, la reina Isabel II suele ser reticente a hablar públicamente de ellos o a revivirlos. Pero en enero de 2018, se permitió una pequeña mirada al pasado. En un programa especial de televisión, habló por primera vez de su coronación en junio de 1953 y tuvo un cariñoso reencuentro con el emblema más espectacular de su posición como jefa de Estado: la Corona Imperial del Estado. Su talla se redujo ligeramente desde que la llevó su padre, Jorge VI. «Afortunadamente, mi padre y yo teníamos la misma forma de cabeza. Una vez que te la pones, se queda. Quiero decir, se queda puesta».

Sin embargo, debido al peso de la corona, comentó con aspereza: «no puedes mirar hacia abajo para leer un discurso; tienes que hacerlo tuyo. Porque si lo hicieras, se te rompería el cuello y la corona se caería. Por eso las coronas tienen algunas desventajas, pero por lo demás son muy importantes».

She would know. Over 70 years, she has borne its weighty expectation at ceremonial occasions and in quiet behind-the-scenes meetings with 14 prime ministers and 11 sitting American presidents. On September 9, 2015, the day she passed Victoria's record for time on the throne, she undertook one of those unfussy, mundane royal duties that are the hallmark of her reign. It was what royal officials called "business as usual" as she stood at Tweedbank, Scotland, where she formally declared open a new \$500 million Scottish Borders Railway. She made a brief reference to the landmark moment in her reign but then moved on swiftly. Soon after carrying out her duty, accompanied by her husband, Prince Philip, she headed back north to her residence at Balmoral Castle, where she had a quiet dinner with her grandson Prince William and his wife, the Duchess of Cambridge.

Fig. 4: A subtle display of her love for Scotland

The Scottish National Gallery commissioned this portrait, taken in a private study at Buckingham Palace in 2014. The queen's gold-and-diamond brooch depicts a thistle, Scotland's national emblem.

Ella lo sabe, pues a lo largo de setenta años, ha soportado su carga en ceremonias y en tranquilas reuniones entre bastidores con catorce primeros ministros y once presidentes estadounidenses. El 9 de septiembre de 2015, el día en que superó el récord de tiempo en el trono de la reina Victoria, llevó a cabo una de esas tareas reales mundanas y sin pretensiones que caracterizan su reinado. Fue lo que los funcionarios reales llamaron «lo de siempre» mientras ella se encontraba en Tweedbank, Escocia, donde declaró formalmente inaugurada una nueva línea de ferrocarril de quinientos millones de dólares en las Scottish Borders. Hizo una breve referencia al histórico momento de su reinado, pero luego prosiguió con rapidez. Poco después de cumplir con su deber regresó al norte a su residencia del castillo de Balmoral acompañada de su marido el príncipe Felipe, donde cenó tranquilamente con su nieto el príncipe Guillermo y su esposa la duquesa de Cambridge.

Fig. 4. Una sutil muestra de su amor por Escocia

La Scottish National Gallery encargó este retrato que se realizó en un despacho privado del palacio de Buckingham en 2014. El broche de oro y diamantes de la reina representa un cardo, emblema nacional escocés.

Figs. 5 and 6: Through the ages

Fig. 5: A 15-year-old Princess Elizabeth among the syringa bushes on the grounds of Windsor Castle in 1941. Elizabeth and her sister, Margaret, lived at Windsor Castle, 20 miles away from London, for the five years of World War II. Fig. 6: Queen Elizabeth and her husband, Prince Philip, in 1966. That same year, the couple toured the Caribbean islands.

If it were not for a quirk of historical fate, her life would have been one of Edwardian grandeur, an extension of her childhood spent paddling in streams, walking her dogs, and riding her horses. But when her uncle King Edward VIII gave up the throne to marry a commoner, Elizabeth's father became King George VI, and she became the direct heir to the throne.

Her stoic nature and determination exceeded the expectations of many. The array of world leaders she has met and influenced boggles the mind. Her first prime minister was a man more than twice her age, Winston Churchill; 13 more have followed. Some, such as Harold Macmillan, became favorites; others, such as Margaret Thatcher, did not. Elizabeth has reigned during the terms of 14 American presidents, from Harry Truman to Joe Biden. She has officially hosted more than 150 state visits for leaders from around the globe.

Figs. 5 y 6. El paso del tiempo

Fig. 5. La princesa Isabel de quince años entre los arbustos de lilas en los jardines del castillo de Windsor en 1941. Durante los cinco años que duró la Segunda Guerra Mundial, Isabel y su hermana Margarita vivieron en el castillo de Windsor, a veinte millas de Londres. Fig. 6. La reina Isabel y su marido, el príncipe Felipe, en 1966. Ese mismo año, la pareja realizó una gira por las islas del Caribe

Si no fuera por un capricho del destino histórico, su vida habría sido la de la grandeza de Eduardo, una prolongación de la infancia que pasó remando en arroyos, paseando a sus perros y montando a caballo. Pero cuando su tío, el rey Eduardo VIII, renunció al trono para casarse con una plebeya, el padre de Isabel se convirtió en el rey Jorge VI y ella en la heredera directa al trono.

Su carácter estoico y su determinación superaron las expectativas de muchos. El abanico de líderes mundiales que ha conocido y sobre los que ha ejercido su influencia es asombroso. El primero de sus primeros ministros fue un hombre que le doblaba la edad, Winston Churchill, a quien le han seguido trece más. Algunos, como Harold Macmillan, se convirtieron en favoritos; otros, como Margaret Thatcher, no. Isabel ha reinado durante los mandatos de catorce presidentes estadounidenses, desde Harry Truman hasta Joe Biden y ha recibido oficialmente más de ciento cincuenta visitas de Estado de líderes de todo el mundo.

The British Empire on which the sun never set may not exist today, but the United Kingdom is still part of the group of 16 nations, including Canada, Australia, and New Zealand, that call her queen, and she is the head of the British Commonwealth, which includes another 37 countries, including India and South Africa.

From her home in Buckingham Palace, she is a nonpolitical beacon in times of national celebrations and national tragedies. Her annual Christmas messages offer inspiration to her subjects; her public appearances often encourage a smile. Every summer, she hosts at least three garden parties at the palace, inviting people from all walks of life (as many as 30,000 have attended) to enjoy tea, cakes, and a stroll through the grounds.

This year, the queen observes a milestone with her people: 70 years since she inherited the throne. The Platinum Jubilee is the fifth celebration of its kind that has punctuated Elizabeth's reign. Events and initiatives will take place throughout 2022, including a four day holiday weekend from Thursday, June 2, to Sunday, June 5.

Puede que ya no exista el Imperio británico sobre el que nunca se ponía el sol, pero el Reino Unido sigue formando parte del grupo de dieciséis naciones, entre ellas Canadá, Australia y Nueva Zelanda, que la llaman reina y es la jefa de la Commonwealth británica, compuesta por otros treinta y siete países, entre ellos India y Sudáfrica.

Desde su hogar en el palacio de Buckingham, es un faro apolítico en tiempos de celebraciones y tragedias nacionales. Sus mensajes navideños anuales ofrecen inspiración a sus súbditos; sus apariciones públicas suelen animar a sonreír. Cada verano organiza al menos tres fiestas de jardín en el palacio a las que invita a personas de todo ámbito social, hasta treinta mil ya han asistido, para disfrutar de té, pasteles y un paseo por los jardines.

Este año, la reina celebra un hito con su pueblo: 70 años desde que heredó el trono. El Jubileo de Platino es la quinta celebración de este tipo que ha conmemorado el reinado de Isabel. Los actos e iniciativas tendrán lugar a lo largo de 2022, incluido un fin de semana festivo de cuatro días, del jueves 2 al domingo 5 de junio.

Despite grand festivities, it has not always been an easy journey for the queen, especially in her personal life. The sorrows are clear. The marriages of her children Charles, Anne, and Andrew fell apart (although her son Edward remains happily wed to former publicist Sophie Rhys-Jones). When Charles's ex, Diana, Princess of Wales, died in a car crash in Paris in 1997, the British public disapproved of the royal family's initial reluctance to show public signs of grief. Elizabeth overcame that by touring the floral tributes placed at the gates of Buckingham Palace and addressing the nation on the eve of Diana's funeral.

In 2002, Elizabeth's sister, Margaret, died; a month and a half later, her mother, Elizabeth, died as well. As the nation mourned the double loss, there was a noted increase in affection for the surviving queen. Elizabeth's own attitudes were softening, too. She accepted Camilla Parker Bowles into the family as Prince Charles's second wife in 2005; they shared a love of horses as well as a love of Charles.

More recently, in March 2021, Oprah Winfrey's interview with the queen's grandson Prince Harry and Harry's wife, Meghan, challenged Buckingham Palace. From their home in California, the couple accused members of the royal family of racism and cruelty. However, Harry clarified that he is on excellent terms with his grandmother, noting their deep respect and understanding.

A pesar de las grandes celebraciones, no siempre ha sido un camino fácil para la reina, en especial en su vida personal. Las pérdidas son evidentes. Los matrimonios de sus hijos Carlos, Ana y Andrés fracasaron, aunque su hijo Eduardo sigue felizmente casado con la expublicista Sophie Rhys-Jones. Cuando la ex de Carlos, Diana, princesa de Gales, murió en un accidente de coche en París en 1997, la opinión pública británica desaprobó la reticencia inicial de la familia real a mostrar el dolor en público. Isabel se sobrepuso al recorrer las ofrendas florales colocadas a las puertas del palacio de Buckingham y dirigirse a la nación la víspera del funeral de Diana.

En 2002 murió su hermana Margarita y, mes y medio después, su madre Isabel. Mientras la nación lloraba la doble pérdida, el afecto hacia la reina creció de manera significativa. Isabel también suavizó su manera de proceder. En 2005 aceptó a Camilla Parker Bowles en la familia como segunda esposa del príncipe Carlos; ambas compartían el amor por los caballos y por Carlos.

Hace poco, en marzo de 2021, la entrevista de Oprah Winfrey con el nieto de la reina el príncipe Harry y su esposa Meghan cuestionó al palacio de Buckingham. Desde su casa en California, la pareja acusó a los miembros de la familia real de racismo y crueldad. Sin embargo, Harry aclaró que mantiene una excelente relación con su abuela y señaló su profundo respeto y comprensión.

Turmoil struck again for Elizabeth when Prince Philip died the following month at the age of 99, after more than 70 years of marriage. Later that month, Elizabeth referred to her first birthday without her husband as a "period of great sadness" for her and her children. "My family and I would like to thank you all for the support and kindness shown to us in recent days," she said in a statement. "We have been deeply touched, and continue to be reminded that Philip had such an extraordinary impact on countless people throughout his life."

But for the world's longest-serving monarch, there was still work to be done. After a two-week period of mourning, the queen returned to her royal duties, meeting with the ambassador from the Republic of Latvia and the ambassador from the Republic of Côte d'Ivoire via video from Windsor Castle.

Philip—the queen's "strength and stay"—had died, but Elizabeth, not surprisingly, continued on. She is supported by other members of her family, such as Charles and William, at her engagements inside and outside the palace.

Al mes siguiente, el fallecimiento del príncipe Felipe a la edad de noventa y nueve años golpeó de nuevo a Isabel, tras más de setenta años de matrimonio. Ese mismo mes, Isabel describió su primer cumpleaños sin su marido como un «periodo de gran tristeza» para ella y sus hijos. «Mi familia y yo queremos dar las gracias a todos por el apoyo y la amabilidad que nos han mostrado durante los últimos días», dijo en un comunicado. «Nos ha conmovido profundamente y seguimos recordando que Felipe tuvo un impacto extraordinario en innumerables personas a lo largo de su vida».

Pero para la monarca más longeva del mundo aún quedaba trabajo por hacer. Tras dos semanas de luto, la reina volvió a sus obligaciones reales, se reunió con el embajador de la República de Letonia y el embajador de la República de Costa de Marfil por videoconferencia desde el castillo de Windsor.

Felipe, «la fuerza y apoyo» de la reina, había muerto, pero Isabel, como era de esperar, siguió adelante. Ella cuenta con el apoyo de otros miembros de su familia, como Carlos y Guillermo, en sus compromisos dentro y fuera de palacio.

So what makes Elizabeth special? Perhaps her grandson Prince William put it best in the preface to the biography *Elizabeth II: The Steadfast*, by Lord Hurd: “After almost 90 years, we find ourselves in a world that has changed dramatically, almost beyond recognition to the world that the queen was born into, but where the role of charity, family, duty; and compassion perseveres. I think I speak for my generation when I say that the example and continuity provided by the queen is not only very rare among leaders but a great source of pride and reassurance.... The queen’s kindness and sense of humour, her innate sense of calm and perspective, and her love of family and home are all attributes I experience firsthand... I am privileged to have the queen as a model for a life of service to the public.”

High praise, indeed—the kind of words the queen herself might dismiss as unnecessary, like on that day in Tweedbank, when she preferred to get down to her duties instead of ruminating on the length of her reign.

Speaking of the two coronations at which she has been present, she said. “I’ve seen one coronation”—her father’s—“and been the recipient in the other, which is pretty remarkable” With Elizabeth-esque understatement, she summed up her own life as the embodiment of Britain’s crown.

Figs. 7 and 8: Special flowers

Fig. 7: Elizabeth viewed the gardens of Windsor Castle, where she received a Duke of Edinburgh rose, given to her by the Royal Horticultural Society to honor her late husband. Fig. 8: At a celebration of the Royal British Legion's 100th anniversary in October 2021.

¿Qué hace especial a Isabel? Quizá su nieto el príncipe Guillermo lo exprese mejor en el prólogo de la biografía escrita por lord Hurd, *Elizabeth II: The Steadfast*. «Después de casi noventa años, nos encontramos en un mundo que ha cambiado drásticamente, casi irreconocible al mundo en el que nació la reina, pero en el que persevera el papel de la caridad, la familia, el deber y la compasión. Creo que hablo en nombre de mi generación cuando digo que el ejemplo y la continuidad que la reina proporciona no solo son atípicos entre los líderes, sino que también son una gran fuente de orgullo y seguridad.... La bondad y el sentido del humor de la reina, su innato sentido de la calma y la perspectiva, y su amor por la familia y el hogar son atributos que he atestiguado de primera mano... Tengo el privilegio de tener a la reina como modelo para una vida de servicio al público».

Un gran elogio, sin duda, el tipo de palabras que la propia reina podría tachar de innecesarias, como aquel día en Tweedbank, cuando prefirió continuar con su rutina en lugar de pensar en el tiempo que llevaba en el trono.

Cuando habló de las dos coronaciones en las que ha estado presente, dijo: «He asistido a una coronación», la de su padre, «y he sido la destinataria en la otra, lo cual es bastante extraordinario». Con la sobriedad propia de Isabel, resumió su propia vida como la personificación de la Corona británica.

Figs. 7 y 8. Flores especiales

Fig. 7. Isabel visitó los jardines del castillo de Windsor, donde recibió una rosa llamada duque de Edimburgo, que le regaló la Royal Horticultural Society en honor a su difunto esposo. Fig. 8. En la celebración del centenario de la Legión Real Británica (Royal British Legion) en octubre de 2021.

GALLERY

AN ENDURING MONARCHY

A global icon who is both serious-minded and familiar, Queen Elizabeth inspires loyalty and affection at home and across her realm.

Fig. 9: A formal portrait at the queen's Balmoral estate

The unpredictable Scottish weather cooperated long enough for Elizabeth to pose by a remote stream called the Gelder Burn in August 2009. She wore an emerald-covered tiara once owned by the aunt of the last Russian czar, Nicolas II, and later sold to Elizabeth's grandmother Queen Mary.

Figs. 10 and 11: A princess at work

A framed photo of her mother rested on the desk where Princess Elizabeth worked at Buckingham Palace in 1946. That same year, Prince Philip proposed to her, and she accepted on the spot without consulting her parents. Her father agreed on the condition that the couple keep their engagement a secret until it could be announced after her 21st birthday the following April.

Figs. 12 and 13: Royal movie night

*Queen Elizabeth and Prince Philip (and Princess Margaret, at right) in the Royal Box at the Odeon in Leicester Square, London. They attended the Royal Film Performance of Walt Disney's *Rob Roy: The Highland Rogue*, a British-American film about Scottish adventurer Rob Roy MacGregor.*

GALERÍA

UNA MONARQUÍA DURADERA

A la vez seria y familiar, la reina Isabel es un icono mundial que inspira lealtad y afecto en su país y en todo su reino.

Fig. 9. Retrato formal de la reina en su castillo de Balmoral

El impredecible tiempo escocés cooperó lo suficiente para que Isabel posara junto a un remoto arroyo llamado «Gelder Burn» en agosto de 2009. Llevaba una tiara cubierta de esmeraldas que en su día perteneció a la tía del último zar ruso, Nicolás II, y que más tarde se vendió a la abuela de Isabel, la reina María.

Figs. 10 y 11. La princesa en el trabajo

Sobre el escritorio donde la princesa Isabel trabajaba en el palacio de Buckingham en 1946 descansaba una fotografía enmarcada de su madre. Ese mismo año, el príncipe Felipe le propuso matrimonio y ella aceptó en el acto sin consultar a sus padres. Su padre aceptó con la condición de que la pareja mantuviera su compromiso en secreto hasta que pudiera anunciarse después de su vigésimo primer cumpleaños, en abril del año siguiente.

Figs. 12 y 13. Noche real de cine

La reina Isabel y el príncipe Felipe, y a su derecha la princesa Margarita, en el palco real del teatro Odeon de Leicester Square en Londres. Asistieron a la proyección cinematográfica real de la película de Walt Disney Rob Roy, el gran rebelde, una película británico-estadounidense sobre el aventurero escocés Rob Roy MacGregor.

Figs. 14 and 15: A Commonwealth tour

In honor of the queen's Silver Jubilee in 1977, which celebrated the 25th anniversary of her ascension to Queen, Elizabeth toured a series of countries, including New Zealand, Fiji, and Scotland. In New Zealand, she donned a Maori fur cape.

Figs. 16 and 17: An annual celebration

Trooping the Colour marks the official birthday of the British monarchy. Each year, the queen and other members of the royal family gather on the balcony at Buckingham Palace to watch a fly-past by the Royal Air Force. In 1983, Elizabeth was joined by (from left to right) Princess Anne, Prince Philip, Prince Richard, Prince Charles, Princess Diana, and the Queen Mother Elizabeth, with Peter Phillips (left), son of Princess Anne, and Frederick Windsor, son of Prince Michael of Kent, in front.

Fig. 18: Canadian hospitality

After the unveiling of a statue of Canadian jazz pianist Oscar Peterson at the National Arts Centre in Ottawa in 2010, Elizabeth received flowers from local children. It's common for the public to hand flowers to members of the royal family during their walkabouts at Official engagements.

Figs. 14 y 15. Gira por la Commonwealth

En 1977, Isabel visitó una serie de países, entre ellos Escocia, Fiyi y Nueva Zelanda, con motivo del Jubileo de Plata, el veinticinco aniversario de su ascensión al trono. En Nueva Zelanda se puso un manto de piel maorí.

Figs. 16 y 17. Una celebración anual

El Trooping the Colour conmemora el cumpleaños oficial de la monarca británica. Cada año, la reina y otros miembros de la familia real se reúnen en el balcón del palacio de Buckingham para ver un pase aéreo de las fuerzas aéreas del Reino Unido. En 1983, a Isabel le acompañaron, de izquierda a derecha de la imagen, la princesa Ana, el príncipe Felipe, el príncipe Ricardo, el príncipe Carlos, la princesa Diana y la reina madre Isabel, junto con Peter Phillips, hijo de la princesa Ana, a la izquierda de la reina, y Frederick Windsor, hijo del príncipe Miguel de Kent, delante.

Fig. 18. Hospitalidad canadiense

Tras la inauguración de una estatua del pianista de jazz canadiense Oscar Peterson en el National Arts Centre de Ottawa en 2010, Isabel recibió flores de los niños de la ciudad. Es habitual que el público entregue flores a los miembros de la familia real durante sus paseos entre el público en compromisos oficiales.

Fig. 19: Posh and poised

Queen Elisabeth entered an evening reception for members of the Diplomatic Corps at Buckingham Palace in 2019 looking elegant in her Angela Kelly state gown and emerald-drop Vladimir tiara. She inherited the tiara from her grandmother Queen Mary. It originally belonged to the Grand Duchess Maria Pavlovna of imperial Russia.

“She has an air of authority and reflectiveness astonishing in an infant.” – WINSTON CHURCHILL

A CHILD OF ENGLAND

At Windsor Castle, where the king-emperor, His Majesty George V, was awakened from sleep in the wee hours; at the Coach and Horses pub, where crowds gathered inside and spilled out into the rain on Bruton Street; in Mayfair, the London district where George’s daughter-in-law Elizabeth labored—in all corners of the realm, the birth by cesarean section of a child at 2:40 a.m., April 21, 1926, was cheered and toasted, with tea at Windsor and with ale and whiskey in the pubs and in the streets.

Elizabeth Alexandra Mary Windsor, born third in the royal line of succession, would grow up amid pomp and splendor that would make the dowagers of Downton and all other princesses of myth seem deprived in comparison.

Fig. 19. Elegante y serena

La reina Isabel entró en la recepción nocturna para miembros del cuerpo diplomático en el palacio de Buckingham en 2019 luciendo elegante con su vestido oficial de Angela Kelly y la tiara Vladimir con esmeraldas en forma de gota. Esta tiara la heredó de su abuela, la reina María, y originalmente perteneció a la gran duquesa María Pavlovna de la Rusia imperial.

«Transmite una autoridad y una serenidad sorprendentes en una bebé». Winston Churchill

LA HIJA DE INGLATERRA

Tanto en el castillo de Windsor, donde despertaron de su sueño a altas horas de la madrugada al rey y emperador, su majestad Jorge V; en Bruton Street, en Mayfair, el barrio londinense en el que trabajaba Isabel la nuera de Jorge y donde la gente salió a celebrarlo bajo la lluvia y se congregó en interior del pub *Coach and Horses* como en todos los rincones del reino se celebró el nacimiento por cesárea de una niña a las tres menos veinte de la madrugada del 21 de abril de 1926. La noticia se brindó con té en Windsor y con cerveza y whisky en los pubs y en las calles.

Isabel Alejandra María Windsor, nacida tercera en la línea de sucesión, crecería entre lujos y riquezas que harían que las viudas de Downton y todas las demás princesas del mito parecieran desfavorecidas en comparación.

But cauldrons of change were also abubble as the newborn's first gurgle and yawn were witnessed by home secretary Sir William "Jix" Joynson-Hicks, who was summoned to her mother's bedside to confirm the birth of an heir to the throne.

Her grandfather the beloved but ailing King George would live just 10 years longer. Her father, Prince Albert, "Bertie" to friends and family—immortalized, along with his chronic stammer, in *The King's Speech*—was the second son of the reigning monarch. His older brother, David, known by his royal appellation Edward of Wales, was first in line to the throne. He was also single, childless, and already rumored to have little interest in inheriting his father's crown and the duties that went with it.

The early life of the blonde, blue-eyed Princess Elizabeth was chronicled with zeal by the British press, celebrated throughout the Empire, and watched with a mix of bemusement and wonder in the former American colonies.

"The water was from the River Jordan," *Time* magazine reported of the elaborate christening staged in the private chapel at Buckingham Palace.

Fleet Street soon rechristened her, and crowds craned for a glimpse of Baby Betty in her pram or peeping from a window in Buckingham Palace, her "royal face, small, round and rosy," according to *Time*, as she sucked her thumb. Days after her appearance at the palace window, Britons learned the cause of the royal thumb sucking when it was reported with some fanfare that Baby Betty had cut her first tooth.

Incluso con el primer balbuceo y el primer bostezo de la recién nacida que presenció sir William Joynson-Hicks, «Jix», a quien llamaron junto al lecho de la madre para que confirmara el nacimiento de una heredera al trono, se podía percibir cómo germinaba el brote del cambio.

Su abuelo, el querido pero débil rey Jorge, solo viviría 10 años más. Su padre, el príncipe Alberto, «Bertie» para los amigos y la familia, inmortalizado en la película *El discurso del rey* junto con su tartamudez crónica, era el segundo hijo del monarca que reinaba entonces. El hermano mayor de este, David, conocido por su apelativo real Eduardo de Gales, era el primero en la línea de sucesión al trono. Soltero y sin hijos, ya se rumoreaba que tenía poco interés en heredar la corona de su padre y la responsabilidad que conllevaba.

Los primeros años de vida de la princesa Isabel, rubia y de ojos azules, se relataron con celo por la prensa británica, se celebraron en todo el Imperio y se siguieron con una mezcla de perplejidad y asombro en las antiguas colonias norteamericanas.

«El agua era del río Jordán», informó la revista *Time* sobre el detallado bautizo que tuvo lugar en la capilla privada del palacio de Buckingham.

Los periódicos de Fleet Street no tardaron en rebautizarla, y las masas de gente se agolpaban para ver a la pequeña Betty en su cochecito o su «redonda, pequeña y sonrosada cara de princesa» asomada a una ventana del palacio de Buckingham mientras se chupaba el dedo, según la revista *Time*. Días después de su aparición en la ventana del palacio, los británicos se enteraron de la razón por la que se chupaba el pulgar cuando se publicó con cierta fanfarria que a la pequeña Betty le había salido su primer diente.

Fig. 20: Setting fashion trends at a very early age

Young Princess Elizabeth (in 1929 with her parents, Elizabeth and Albert, the Duchess and Duke of York) inspired many as a child. When word spread that she favored particular garments and accessories, said a salesperson at H. Gordon Selfridge's famed department store in London, "every mother, almost, wants to buy a little yellow frock or a primrose bonnet like Princess Elizabeth's.

Figs. 21 and 22: And they called it corgi love

Fig. 21: Elizabeth's fascination with all things corgi began when she spotted the little critters at the home of the Marquess of Bath. Soon she was given a faithful companion of her own (pictured above with the princess in 1936) by her father, the Duke of York. She called him Dookie (the dog, not her dad) and continued to own corgis all her life. Fig. 22: Elizabeth as a bridesmaid at the wedding of her uncle the Duke of Kent in 1934.

Fig. 20. Marcando tendencia desde muy pequeña

La joven princesa Isabel, junto con sus padres, Isabel y Alberto, la duquesa y el duque de York, en 1929. Isabel inspiró a muchos cuando era niña. Cuando se corría la voz de que le gustaban determinadas prendas y accesorios «casi todas las madres querían comprar un vestidito amarillo o un gorrito del color de la prímula como el de la princesa Isabel», decía una vendedora de los famosos grandes almacenes H. Gordon Selfridge de Londres,

Figs. 21 y 22. Lo llamaron amor por los corgi

La fascinación de Isabel por todo lo relacionado con los corgi comenzó cuando vio a estos animalitos en casa del marqués de Bath. Tras ello, su padre, el duque de York, le regaló un fiel compañero. Le llamó Dookie, al perro, no a su padre, y siguió teniendo corgis toda su vida. Fig. 21. La princesa y su primer corgi en 1936. Fig. 22. Isabel como dama de honor en la boda de su tío el duque de Kent en 1934.

Special guests, like Sir James Matthew Barrie, creator of Peter Pan, were allowed to tiptoe into her nursery for a look at the princess aslumber. *Time* reported that Barrie had approached Queen Mary with a request to see her year-old-grand-daughter while he attended a tea at Buckingham Palace. She pointed him to the door behind which Elizabeth lay sleeping, a night nurse by her side. As Barrie peered into the crib, “she stirred in her sleep, wakened for an instant, and looked sleepy-eyed at the smiling man in thin-rimmed glasses, stiff white collar, and impeccable frock coat who stood, still a tiptoe, beside her crib. Then, with a small pink yawn, Her Royal Highness dis-missed Sir James”

Sir Winston Churchill first met Elizabeth at Balmoral Castle in 1928, when she was two, and told his wife she was “a character.” Churchill proclaimed that he saw in the wee lass “an air of authority and reflectiveness astonishing in an infant.”

Most of the rest of the royals-watching world came to know a lively and precocious girl who as a toddler was already trained by time-honored cookie reward methods to stand still, wave tirelessly at her grandfather’s thronging subjects, and hold her bladder for long stretches in public. Announcement of her favorite color precipitated sustained runs on yellow frocks and bonnets at the young ones’ department at H. Gordon Selfridge’s. Across the pond in New York, the smartest shops sold imported “Princess Elizabeth Prams” for \$250.

Invitados especiales, como sir James Matthew Barrie, creador de Peter Pan, pudieron entrar de puntillas en su cuarto para ver a la princesa dormida. La revista *Time* publicó que Barrie, mientras asistía a un té en el palacio de Buckingham, se acercó a la reina María con la petición de ver a su nieta de un año. Ella le indicó la puerta tras la que Isabel dormía junto con su niñera de noche. Cuando Barrie se asomó a la cuna, «Isabel se movió en sueños, se despertó un instante y miró con ojos soñolientos al hombre sonriente con gafas de montura fina, cuello blanco rígido e impecable levita, que permanecía de puntillas junto a la cuna. Entonces, con un pequeño bostezo rosado, su alteza real la princesa Isabel despidió a sir James».

En 1928, cuando Isabel tenía dos años, sir Winston Churchill la conoció en el castillo de Balmoral y le dijo a su esposa que era «una personalidad». Churchill declaró que veía en la pequeña «una autoridad y serenidad sorprendentes en una bebé».

La mayor parte del resto del mundo que observaba a la realeza conoció a una niña alegre y prometedora, a la que ya de pequeña formaron con los métodos tradicionales de refuerzo positivo para quedarse quieta, saludar incansablemente a la multitud de súbditos de su abuelo y aguantar la vejiga durante largos ratos en público. El anuncio de su color favorito precipitó una avalancha de vestidos y gorros amarillos en la sección infantil de H. Gordon Selfridge. Al otro lado del charco, en Nueva York, las tiendas más distinguidas vendían «cochecitos princesa Isabel» importados por doscientos cincuenta dólares.

No one in all the realm was more smitten with the little girl than its monarch, who gave her the place of honor on his lap as they rode through the streets of London in his royal stretch Daimler. "No one else except the queen rides out so often with the king," *Time* reported.

When the king-emperor took ill, his granddaughter, known among the royals and their intimates as "Lilibet" from her own pronunciation of her name, begged her mother, "Lilibet see Gran'pa today?" No, came the reply: "Lilibet cannot see Gwampa anymore, Gwampa has bad cold."

To the relief of his subjects on premature deathwatch in 1929, the king returned to London after a long convalescence. "Still wan and droop-shouldered" but instantly restored as his "unspoiled darling," Lilibet, greeted him at King's Cross Station with "a joyous hop-skip- and-jump." *Time* wrote, His Majesty looked all at once younger, "firm of step and with a new vitality of movement," as he followed her to the waiting Daimler. "Come along, G'anpa! piped she."

Left, not ungladly, out of the spotlight was Lilibet's father, the ever reticent in public, self-deprecating Bertie, who once told reporters, "My chief claim to fame seems to be that I am the father of Princess Elizabeth."

Nadie en todo el reino estaba más enamorado de la pequeña que su monarca, que le dejó sentarse en su regazo mientras recorrían las calles de Londres en la limusina Daimler real. «Nadie, excepto la reina, pasea tan a menudo con el rey», informó *Time*.

Cuando el rey y emperador enfermó, su nieta, conocida entre la realeza y sus allegados como «Lilibet» por la propia pronunciación de su nombre, preguntó a su madre: «¿Lilibet verá hoy al abuelito?». La respuesta fue no: «Lilibet ya no puede ver a abu, abu está muy resfriado».

El rey regresó a Londres tras una larga convalecencia para alivio del pueblo británico que anticipó la vigilia de su muerte en 1929. «Todavía cansado y alicaído» pero restablecido al instante cuando su «querida e inmaculada» Lilibet le recibió en la estación de King's Cross con «un alegre salto». Según escribió la revista *Time*, Su Majestad parecía más joven, «con paso firme y una nueva vitalidad en sus movimientos», mientras seguía a la princesa hasta el Daimler que le esperaba. «¡Vamos abu!», exclamó ella.

A la izquierda y fuera del centro de atención, para nada descontento, estaba el padre de Lilibet, el siempre reservado y autocrítico Bertie, quien una vez dijo a los periodistas: «Mi principal reclamo a la fama parece ser que soy el padre de la princesa Isabel»

Her reign as only child ended at age four in 1930 with the birth of her sister, Margaret Rose, at Glamis Castle in Scotland, their mother's ancestral home. Upon hearing the news of the birth, "Big Sister Betty demanded to see the new baby," *Time* reported. "She announced later that she preferred it to all her other pets: her chow dog, her canary, her Shetland pony Jessie, present from Granddaddy George V."

But their father, Bertie—who as a boy was himself treated more as a pet than a sibling of his brother Edward, Prince of Wales, heir to their father's throne—was determined that his daughters would grow up as equals. Indeed, according to Elizabeth's biographer Roland Flamini, "The two princesses were raised almost as twins, sharing the same nursery, following the same routine, and often wearing identical clothes."

The girls romped together on the palace grounds and at royal country estates; played with their terrier puppies and corgis (Elizabeth's life-long favorite); stabled, cared for, and learned to train a royal succession of pet ponies; and shared the same nannies and governesses—including the redoubtable Marion "Crawfie" Crawford. She enforced daily "silent reading" periods during which the girls consumed the classics, and she taught them history, geography, grammar, and arithmetic. Other governesses were brought in to teach the girls music and dance, and French was taught by a tutor whose name must have given the young royals pause—Marie Antoinette.

Su reinado como hija única terminó a los cuatro años, en 1930, cuando nació su hermana Margarita en el castillo de Glamis en Escocia, el hogar ancestral de su madre. Al conocer la noticia del nacimiento, «la hermana mayor Betty exigió ver a la nueva bebé», publicó la revista *Time*. «Isabel dijo más tarde que la prefería a todas sus otras mascotas: su perro Chow Chow, su canario y su poni de raza Shetland, Jessie, regalo del abuelo Jorge V».

Incluso su padre, Bertie, a quien de niño se le trató más como una mascota que como al hermano de su hermano Eduardo, príncipe de Gales y heredero del trono de su padre, tenía claro que quería que sus hijas crecieran como iguales. De hecho, según Roland Flamini, biógrafo de Isabel, «Las dos princesas se criaron casi como gemelas, compartieron la misma guardería, siguieron la misma rutina y vistieron a menudo la misma ropa».

Las niñas se divertían juntas en los jardines de palacio y en las fincas reales; jugaban con sus cachorros terrier y corgis, la raza de perro preferida de Isabel durante toda su vida; cuidaban y entrenaban a una sucesión real de ponis de compañía; y compartían las mismas niñeras e institutrices, incluida la temible Marion Crawford «Crawfie». Ella les mandaba ejercicios diarios de «lectura silenciosa» con los que las niñas estudiaban los clásicos y les enseñaba historia, geografía, gramática y aritmética. Otras institutrices enseñaban a las niñas música y danza. El francés lo impartía una tutora cuyo nombre debió de hacer reflexionar a las jóvenes princesas, María Antonieta.

Crawfie also educated them in the ways of the outside world by shooping the princesses aboard city buses and the Tube for tours of London.

They were schooled too in the regal rites by no less an instructor than their stern grandmother Queen Mary, who frowned on commoner practices like smiling in public. During one playful but educational game of "Presentation at Court," the queen asked the girls, "Whom have I the honor of receiving?" Replied Lilibet, "Lord Bathtub and Lady Plug!" The queen cracked not a smile but later couldn't help but ask, "How did you happen to think of such queer names?"

Lilibet confessed that their uncle David, the Prince of Wales, had dropped by as they prepared for the game and suggested the names. He must have done so purposely to tweak his mother's sense of royal protocol. Soon he would outrage it.

The princesses' own mother, Elizabeth, the Duchess of York, had spent much of her childhood on her father's family estate and at the same Glamis Castle in Scotland where Margaret was born, (An earlier version of the castle is the setting of Shakespeare's *Macbeth*.)

Crawfie también las educó en las prácticas del mundo exterior e hizo subir a las princesas a los autobuses urbanos y al metro para recorrer Londres.

Tuvieron otra tutora, nada menos que su abuela, la estricta reina María, que las instruyó en las ceremonias de la realeza y que no veía con buenos ojos las costumbres comunes como sonreír en público. En un divertido, pero educativo, juego de «presentación en la Corte», la reina preguntó a las niñas: «¿A quién tengo el honor de recibir?». Lilibet respondió: «¡A lord Bañera y lady Tapón!». La reina no esbozó ni una sonrisa, pero después no pudo evitar preguntar: «¿Cómo se os ocurrieron nombres tan peculiares?».

Lilibet confesó que su tío David, el príncipe de Gales, pasaba por allí mientras se preparaban para el juego y les sugirió los nombres. Debió hacerlo a propósito para alterar el sentido del protocolo real de su madre, que traicionaría muy pronto.

La propia madre de las princesas, Isabel, la duquesa de York, pasó gran parte de su infancia en la finca familiar de su padre y en el mismo castillo escocés de Glamis donde nació Margarita. Una versión anterior del castillo inspiró el escenario de la obra *Macbeth*, de Shakespeare.

Figs. 23 and 24: Sisterhood is powerful... and fun

Fig. 23: A mischievous Princess Elizabeth played a game of tug-of-war with a sprig of heather at the Abergeldie Castle Fete In Scotland on June 9, 1933. Her sister, Margaret, busied herself with the tent's guy ropes. The princesses sold white heather to benefit the Crathie Church at the garden fair.

Fig. 24: The sisters played in the Little House, a miniature cottage in Berkshire, England, received as a present from the people of Wales for Elizabeth's sixth birthday.

In January 1936, upon the death of Lilibet's beloved grandfather George V, her uncle David became King Edward VIII. And almost immediately, his eldest niece and all the royal family became prime players in a 20th-century succession drama that, though bloodless, proved every bit as riveting to a worldwide audience as Shakespeare's did to the courtiers and groundlings at the Globe theater.

Figs. 23 y 24. La hermandad es poderosa... y divertida

Fig. 23. En la fiesta del castillo escocés de Abergeldie, el 9 de junio de 1933, la traviesa princesa Isabel jugaba al tira y afloja con una ramita de brezo mientras su hermana Margarita se entretenía con las cuerdas que sujetaban la carpa. Las princesas vendieron brezo blanco a beneficio de la iglesia de Crathie en la feria del jardín. Fig. 24. En Berkshire, Inglaterra, las hermanas jugaban en la Casita, una cabaña en miniatura que el pueblo de Gales regaló a Isabel por su sexto cumpleaños.

En enero de 1936, tras la muerte del querido abuelo de Lilibet, Jorge V, su tío David se convirtió en el rey Eduardo VIII. Y casi de inmediato, su sobrina mayor y toda la familia real se convirtieron en protagonistas de un drama sucesorio del siglo XX que, aunque incruento, resultó tan fascinante para el público de todo el mundo como lo fue el de Shakespeare para los cortesanos y los terratenientes en el teatro Globe.

“I always told those idiots not to put me in a golden frame,” Edward was later reported to have said after his tumultuous 10-month reign as king was long over. It had ended on December 10, 1936, when he scandalized the world by abdicating the throne to marry the twice-divorced American socialite Wallis Warfield Simpson. That she was not destined to win the hearts of her future husband’s countrymen was hinted at in an October 1936 royals news note in *Time*: “Mrs. Simpson is no great churchgoer, and on Sunday [she] remained at Balmoral Castle while to church went the king.”

When 10-year-old Lilibet and Margaret, then six, learned from a footman that Edward had abdicated and their 41-year-old father, Bertie, was to be crowned King George VI, Margaret turned to her sister and said, “Does that mean that you will have to be the next queen?”

“Yes, someday,” said Lilibet. “Poor you,” said her sister.

Indeed, the ascension of Lilibet’s father meant an advancement of her own—becoming first in line to take the throne in the event of his death; putting aside childish things, including the name that had stuck since the nursery; and beginning to grow into the adult princess who would one day become Queen Elizabeth.

«Siempre les dije a esos idiotas que no me pusieran por las nubes», se dice que dijo Eduardo más tarde, cuando terminó su turbulento reinado de diez meses. Este llegó a su fin el 10 de diciembre de 1936, cuando escandalizó al mundo con su abdicación para casarse con la famosa estadounidense Wallis Warfield Simpson, dos veces divorciada. En una nota de prensa de la familia real publicada en la revista *Time* en octubre de 1936 se insinuó que no era su destino ganarse el corazón de los compatriotas de su futuro marido: «La Sra. Simpson no es una gran feligresa y el domingo se quedó en el castillo de Balmoral mientras el rey iba a la iglesia».

Cuando Lilibet, con diez años, y Margarita, que entonces tenía seis, se enteraron por un asistente de que Eduardo había abdicado y su padre, Bertie, de cuarenta y un años, iba a ser coronado rey Jorge VI, Margarita miró a su hermana y le dijo: «¿Eso significa que serás la próxima reina?».

«Sí, algún día», dijo Lilibet. «Pobre de ti», dijo su hermana.

De hecho, el ascenso del padre de Lilibet también supuso un ascenso para ella misma: se convirtió en la primera en la línea de sucesión en el caso de que él muriera; dejó a un lado las cosas de niños, incluido su mote que le acompañó desde la guardería y empezó a transformarse en la princesa adulta que un día se convertiría en la reina Isabel.

Figs. 25 and 26: A crown jewel in her father's eyes

Fig. 25: Elizabeth waved from the balcony of Buckingham Palace (above) following the coronation of her father as King George VI on May 18, 1937. She was 11 at the time. "I have watched you grow up all these years with pride," the king wrote to her several years later. Fig. 26: In 1941, she joined her parents and her sister, Margaret, for a drive on the grounds of Windsor Castle.

With the family's move first to Windsor Castle and then the 775-room Buckingham Palace, the sisters continued to share living quarters, and their father made his best effort to see to it that Margaret not feel marginalized. He even made a special request to newspaper editors to not crop his youngest from photos of the king posing with his heir apparent.

But from the beginning of his reign, he groomed Elizabeth for hers, taking her for morning walks around the palace grounds to acquaint her with the duties involved in his daily routines. And Crawfie's schoolings were augmented by more rigorous study with an august tutor, Henry Marten, the eventual vice provost of Eton College.

That meant Elizabeth had to set aside her favorite books by Jane Austen and the Brontë sisters and the historic fiction she loved for historic fact—including daunting tomes like G.M. Trevelyan's *English Social History* and *The English Constitution* by Walter Bagehot.

Figs. 25 y 26. Una joya de la corona a los ojos de su padre

Fig. 25. Isabel saludó desde el balcón del palacio de Buckingham tras la coronación de su padre como rey Jorge VI el 18 de mayo de 1937. Entonces tenía once años. Varios años después el rey le escribió: «te he visto crecer todos estos años con orgullo». Fig. 26. En 1941, acompañó a sus padres y a su hermana Margarita a dar un paseo en coche por los jardines del castillo de Windsor.

Pese a la mudanza de la familia primero al castillo de Windsor y luego al palacio de Buckingham, de setecientas setenta y cinco habitaciones, las hermanas no dejaron de compartir habitación y su padre hizo todo lo posible para que Margarita no se sintiera excluida. Incluso pidió un trato especial a los editores de los periódicos para que no recortaran a su hija menor de las fotos del rey con su heredera.

Pero desde el principio de su reinado, preparó a Isabel para el suyo. La llevaba a pasear por las mañanas por los alrededores de palacio para familiarizarse con las tareas que implicaba su rutina diaria. Además le aumentaron las horas de estudio, pues las clases de Crawfie se complementaron con las de un respetable tutor, Henry Marten, que sería vicerrector del Eton College.

Esto hizo que Isabel tuviese que dejar a un lado sus libros favoritos de Jane Austen y las hermanas Brontë junto con la ficción histórica que tanto le gustaba por hechos históricos y tomos abrumadores como el *English Social History* de G.M. Trevelyan y *La constitución Inglesa* de Walter Bagehot.

She continued to write in the daily journals her mother had encouraged her to keep since early childhood, as she would do throughout her life. She no doubt made an interesting entry one day in 1939 when, while accompanying her father on a visit to his alma mater—the Royal Naval College in Dartmouth—her 13-year-old head was turned by a dashing, tall blond cadet five years her senior.

Young Prince Philip of Greece was in fact a distant cousin and the nephew of the famous family relation Lord Louis Mountbatten. The princess had met him twice, at his cousin's wedding in 1934 and at her father's coronation three years later. But now it was clear that she was seeing him as never before.

The princess "stared at him," recalled Lord Mountbatten, "and followed him everywhere."

But her teenage crush was soon interrupted, if not forgotten, when, less than three months later, on September 3, 1939, Britain declared war on Nazi Germany.

Isabel siguió escribiendo en los diarios que su madre le había animado a redactar desde que era una niña, como haría a lo largo de toda su vida. Un día de 1939, sin duda hizo una anotación interesante sobre cuando, mientras acompañaba a su padre en una visita a su alma mater, el Real Colegio Naval (Royal Naval College) de Dartmouth, su cabeza de trece años se giró ante un apuesto cadete, alto y rubio, cinco años mayor que ella.

El joven príncipe Felipe de Grecia era, de hecho, su primo lejano y sobrino del famoso familiar lord Louis Mountbatten. La princesa le había visto dos veces, en la boda del tío de Isabel con la prima de Felipe en 1934 y en la coronación de su padre tres años después. Pero ahora estaba claro que lo veía como nunca antes.

La princesa «se le quedaba mirando», recordaba lord Mountbatten, «y le seguía a todas partes».

Pero su enamoramiento adolescente pronto se vio interrumpido, si no olvidado, cuando, menos de tres meses después, el 3 de septiembre de 1939, Reino Unido declaró la guerra a la Alemania nazi.

“We are trying to do all we can to help our gallant sailors, soldiers, and airmen.” – PRINCESS ELIZABETH

THE WAR YEARS

Even before the first bolts of the German blitzkrieg—“lightning war”—struck Poland in September 1939 and ignited a worldwide conflagration, its threat thundered throughout Europe. In response, bomb shelters were built below Buckingham Palace and carved into the bedrock below Windsor Castle. At Balmoral Castle, gas masks were issued.

Then, four months after Princess Elizabeth’s 13th birthday, the kingdom she would one day rule, along with the rest of the world, was engulfed in what would prove to be the most catastrophic war in human history. Less than a year later, Hitler entered Paris and promised to make Britain the next conquest of his unstoppable war machine. Soon the Blitz—day and night Luftwaffe bombing raids that rained fire and terror over London and Liverpool and population centers throughout England—was at full roar.

«Estamos tratando de hacer todo lo posible para ayudar a nuestros valientes marineros, soldados y pilotos». Princesa Isabel

LOS AÑOS DE GUERRA

Incluso antes de que los primeros movimientos de la *Blitzkrieg* alemana, «guerra relámpago», golpearan Polonia en septiembre de 1939 y desataran una conflagración mundial, su amenaza retumbaba en toda Europa. Para hacerle frente, se excavaron y construyeron refugios antiaéreos bajo el palacio de Buckingham y en los cimientos del castillo de Windsor. En el castillo de Balmoral se repartieron máscaras antigás.

Cuatro meses después del decimotercer cumpleaños de la princesa Isabel, el reino que un día gobernaría, junto con el resto del mundo, se vio envuelto en lo que resultaría ser la guerra más devastadora de la historia de la humanidad. Menos de un año después, Hitler entró en París y prometió que Reino Unido sería la próxima conquista de su imparable maquinaria de guerra. La *Blitz*, bombardeos incesantes de la Luftwaffe que arrojaron fuego y sembraron el pánico sobre Londres, Liverpool y las poblaciones de toda Inglaterra, pronto rugió con toda su fuerza.

And so, rather than enjoying a carefree whirl of glittering balls and heady romance, Elizabeth entered her teens knitting socks for British soldiers, collecting tinfoil and rolling bandages for the war effort, sending portions of her five-shilling weekly allowance to emergency child welfare funds, wearing secondhand clothes, adhering to the war rations diet dictated for all Britons, and living as frugally as was possible for a teenage princess and heir to the British throne.

Fig. 27: War hits home: the bombing of Buckingham Palace

King George VI and his wife inspected the damage after a German attack on September 10, 1940. "It could have been much worse," said the king. His daughters, Elizabeth and Margaret, were mostly kept away from London at the time.

De este modo, en lugar de disfrutar sin preocupaciones de un sinfín de bailes suntuosos y un ilusionante amor, Isabel empezó la adolescencia de otra manera. Tejió calcetines para los soldados británicos, recogió papel de aluminio y enrolló vendas para el esfuerzo bélico, envió partes de su asignación semanal de cinco chelines a fondos de emergencia para el bienestar infantil, vistió ropa de segunda mano, siguió la dieta de raciones de guerra dictada para todos los británicos y vivió de la forma más austera posible para una joven princesa heredera al trono británico.

Fig. 27. La guerra golpea su hogar: el bombardeo del palacio de Buckingham

El rey Jorge VI y su esposa inspeccionaron los daños tras el ataque alemán del 10 de septiembre de 1940. «Podría haber sido mucho peor», dijo el rey. Durante aquellos días, sus hijas Isabel y Margarita se mantuvieron alejadas de Londres.

Figs. 28, 29, 30 and 31: The voices of Britain during WWII

Fig. 28: On September 3, 1939, the day Britain declared war on Germany, King George VI in a radio address asked his people to "stand calm, firm, and united." Fig. 29: His daughter Elizabeth (with sister Margaret, left) echoed those sentiments in a radio address to British children around the world on October 13, 1940. Fig. 30: Elizabeth encouraged Britons to join the war effort (she herself worked as an ambulance mechanic) and to not forget to enjoy the simple pleasures of life in England. Fig. 31: Among those pleasures: feeding an elephant at the London Zoo, circa 1940 (above right).

Even as bombs fell on Buckingham Palace—it was hit nine times, including once in September 1940, when the king and queen barely escaped with their lives—the royal couple refused entreaties to abandon London and evacuate Elizabeth and Margaret to Canada. “The children won’t go without me,” said the queen. “I won’t leave without the king. And the king will never leave.”

Figs. 28, 29, 30 y 31. Las voces de Inglaterra durante la Segunda Guerra Mundial

Fig. 28. El 3 de septiembre de 1939, el día en que Reino Unido declaró la guerra a Alemania, el rey Jorge VI pidió a su pueblo en un discurso por radio que «se mantuviera tranquilo, firme y unido». Fig. 29. Su hija Isabel, acompañada a su izquierda de su hermana Margarita, se hizo eco de esos sentimientos y se dirigió en un discurso radiofónico a los niños británicos de todo el mundo el 13 de octubre de 1940. Isabel animó a los británicos a unirse al esfuerzo bélico. Fig. 30. Ella misma trabajó como mecánica de ambulancias. También los alentó a no olvidarse de disfrutar de los pequeños placeres de la vida en Inglaterra. Fig. 31. Entre esos placeres: dar de comer a un elefante en el zoo de Londres alrededor del año 1940.

Incluso mientras las bombas caían sobre el palacio de Buckingham, cuya estructura fue alcanzada en nueve ocasiones, una de ellas en septiembre de 1940 y de la que el rey y la reina apenas escaparon con vida, la pareja real se negó a abandonar Londres y evacuar a Isabel y Margarita a Canadá. La reina dijo: «Las niñas no se irán sin mí. Yo no me iré sin el rey. Y el rey nunca se irá».

The girls were sent to the relative safety of Windsor, but their parents remained at Buckingham Palace, in the heart of London. Throughout the six long years of war, they traveled the country, visiting soldiers in their bivouacs and the wounded in hospitals; they toured bombed-out neighborhoods, and they boosted morale wherever they appeared.

The king's decision to remain in England for the duration of the war, enduring its deprivations along with his subjects, endeared him to the beleaguered nation. But it also made the likelihood that Elizabeth might suddenly be called to the throne in the event of her father's death seem not at all remote.

The future monarch began her public life with her first live BBC radio broadcast in October 1940. Displaying poise and pluck, she addressed the tens of thousands of children who were evacuated from their homes and separated from their families at the height of the Blitz. "My sister, Margaret Rose, and I feel so much for you, as we know from experience what it means to be away from those we love most of all," she said in a clear voice that offered a hint of the calm and compassion that many would come to admire.

Los reyes mandaron a las niñas al relativamente seguro castillo de Windsor, pero ellos permanecieron en el palacio de Buckingham, en el corazón de Londres. Durante los seis largos años de guerra, viajaron por todo el país, visitaron a los soldados en sus campamentos y a los heridos en los hospitales; recorrieron las zonas bombardeadas y levantaron la moral allí donde iban.

El rey decidió permanecer en Inglaterra durante la guerra y soportar el asedio junto con su pueblo y en consecuencia se ganó su cariño. Pero esa decisión también convirtió en una realidad la posibilidad de que Isabel fuera llamada al trono de un momento a otro en el caso de que su padre muriese.

La futura monarca inició su vida pública con su primera emisión radiofónica en directo de la BBC en octubre de 1940. Hizo gala de su aplomo y entereza y se dirigió a las decenas de miles de niños que tuvieron que abandonar sus hogares y separarse de sus familias en plena *Blitz*. «Mi hermana Margarita Rose y yo lo sentimos mucho, pues sabemos por experiencia lo que significa estar lejos de las personas a las que más queremos», dijo con una voz clara que dejaba entrever la serenidad y la compasión que muchos llegarían a admirar en ella.

At Windsor, life during wartime meant blackout curtains, barbed wire, and hot water rationing—a five inch limit was marked on all bathtubs— not to mention what the queen called “the whistle & scream of bombs” and the roar of anti-aircraft gun batteries firing at incoming Nazi attack squadrons. By the war’s end, some 300 high-explosive bombs had fallen around the castle grounds. “Though they are so good & composed,” the queen said of the girls in a note to her mother-in-law, “there is always the listening, & occasionally a leap behind the door, and it does become a strain.”

To ease it, the family retreated on occasion to Balmoral. There Elizabeth hunted deer, fished for salmon, and joined in evening games of charades. Once the aerial Battle of Britain was won and the threat of invasion was over by mid-1941, balls were held at Buckingham Palace and Windsor Castle, and the princesses staged plays and pageants that found Elizabeth singing and tap dancing.

But the war was never far off, and the children of refugees from the heavily bombed East End district of London whom the royal family billeted at the Windsor estate joined Elizabeth’s Girl Guides troop (the British equivalent of the Girl Scouts) at the castle.

En Windsor, la vida durante la guerra fue sinónimo de cortinas opacas, alambre de espino y racionamiento de agua caliente, pues en todas las bañeras se marcó un límite de cinco pulgadas, por no mencionar lo que la reina llamaba «los gritos silbantes de las bombas» y el rugido de las baterías de los cañones antiaéreos que disparaban a los escuadrones de ataque nazis que se aproximaban. Al final de la guerra, unas trescientas bombas con alta carga explosiva cayeron en los alrededores del castillo. «Si bien son tan buenas y tranquilas», escribió la reina sobre sus hijas en una carta a su suegra, «siempre hay que estar escuchando y de vez en cuando un salto tras la puerta se convierte en una tensión».

Para sobrellevarlo, cada cierto tiempo la familia se iba a Balmoral. Allí Isabel cazaba ciervos, pescaba salmones y por las noches jugaba a las adivinanzas. Una vez ganada la batalla aérea de Inglaterra y superada la amenaza de invasión a mediados de 1941, en el palacio de Buckingham y en el castillo de Windsor se celebraron bailes y las princesas organizaron obras de teatro y espectáculos en los que Isabel cantaba y bailaba claqué.

Pero la guerra no había terminado y los hijos de los refugiados por el fuerte bombardeo del barrio londinense del East End, que la familia real alojó en el castillo de Windsor, se unieron al grupo de Isabel de chicas guías, el equivalente británico de las *girl scouts*, en el castillo.

When she turned 16, Elizabeth was appointed an honorary colonel of the Grenadier Guards, an elite regiment assigned to protect the royal family. She befriended guardsmen and wounded soldiers convalescing at the castle and often grieved for them later. "What a beastly time it is for people growing up," her mother wrote. "Lilibet meets young Grenadiers at Windsor and then they get killed, & it is horrid for someone so young."

Between troop reviews and battleship christenings, visits to Welsh miners and speeches at the National Society for the Prevention of Cruelty to Children in London, Elizabeth did find time for more teenage pleasures. For her 17th birthday, she celebrated at Windsor, where she danced with American and British army officers to music provided by a swing orchestra.

When she reached military age at 18, Elizabeth donned a uniform in the Auxiliary Territorial Service, the British Army equivalent of the American WACs, one of the wartime women's units. Though she was given a royal pass that allowed her to skip basic training and head-lice inspections, she spent a rigorous three weeks at the Mechanical Transport Training Center, where she learned how to drive a three-ton lorry through traffic in the streets of London, change spark plugs, rotate wheels, bleed brakes, and strip down automotive engines. The labor left her covered in grease and grime, as well as not a little well-earned pride, "Everything I learnt was new to me-all the oddities of the insides of a car," she told a friend. "I've never worked so hard in my life."

Cuando cumplió dieciséis años, Isabel fue nombrada coronel honoraria de la Guardia de Granaderos, un regimiento de élite destinado a proteger a la familia real. Se hizo amiga de los guardias y de los soldados heridos que se recuperaban en el castillo y luego solía llorar por ellos. «Qué época tan horrible para los jóvenes», escribió su madre. «Lilibet conoce a jóvenes granaderos en Windsor y luego los matan, esto es terrible para alguien tan joven».

Entre las evaluaciones de tropas y los bautizos de acorazados, las visitas a los mineros galeses y los discursos en la Sociedad Nacional para la Prevención de la Crueldad a los Niños en Londres, Isabel encontró tiempo para disfrutar de su adolescencia. Celebró su decimoséptimo cumpleaños en Windsor, donde bailó con oficiales del ejército americano y británico al son de la música que tocaba una orquesta de *swing*.

Cuando alcanzó la edad militar a los dieciocho años, Isabel se alistó al ATS, servicio técnico auxiliar, la rama femenina del ejército británico durante la guerra, el equivalente a las *Women's Army Corps (WAC)* estadounidenses. Aunque recibió un pase real que le permitía saltarse la instrucción básica y las revisiones de piojos, pasó tres rigurosas semanas en el centro de capacitación de mecánica de la ATS, donde aprendió a conducir un camión de tres toneladas entre el tráfico de las calles de Londres, cambiar bujías, girar ruedas, purgar frenos y desmontar motores. El trabajo la dejaba cubierta de grasa y de mugre, pero también la llenaba de orgullo. «Todo lo que aprendí era nuevo para mí como todas las peculiaridades del interior de un coche», le dijo a una amiga. «En mi vida había trabajado tanto».

And she never partied so hard as she did a fortnight after her 19th birthday, when, on May 8, 1945, Victory in Europe Day—she joined the ecstatic and rowdy street celebrations that swept London following Germany's surrender.

After standing in uniform on the balcony at Buckingham Palace to greet cheering crowds alongside the king and queen and Prime Minister Winston Churchill, she and her sister, a group of friends, and a few guardians linked arms and ran among the crowds that surged through the city. For two nights in a row, she “walked simply miles” she wrote in her journal, “ate, partied, bed 3am”

These were, she would say 40 years later, among “the most memorable nights of my life.”

Figs. 32, 33 and 34: The fighting is over, and joy returns to England

Figs. 32 and 33: King George VI and Queen Elizabeth, with Princess Elizabeth and Princess Margaret, were joined by Prime Minister Winston Churchill on the balcony of Buckingham Palace to celebrate Victory in Europe Day on May 8, 1945. Fig. 34: Almost two years later, Elizabeth joined navy midshipmen aboard the HMS Vanguard for a free-spirited game of tag.

Nunca se divirtió tanto como quince días después de su diecinueve cumpleaños cuando, el 8 de mayo de 1945, Día de la Victoria en Europa, se unió a las celebraciones llenas de júbilo que recorrieron las calles de Londres tras la rendición de Alemania.

Después de salir uniformada al balcón del palacio de Buckingham para saludar a la multitud enfervorizada junto al rey, la reina y el primer ministro Winston Churchill, ella y su hermana, un grupo de amigas y unos cuantos guardianes entrelazaron sus brazos y corrieron con la multitud que se agolpaba en la ciudad. Isabel escribió en su diario que durante dos noches seguidas, «simplemente caminó millas, comió, salió de fiesta, se acostó a las tres de la mañana»

Cuarenta años después diría: «fue una de las noches más memorables de mi vida».

Figs. 32, 33 y 34. La guerra ha terminado y la alegría vuelve a Inglaterra

Figs. 32 y 33. El rey Jorge VI y la reina madre Isabel, con las princesas Isabel y Margarita, junto al primer ministro Winston Churchill en el balcón del palacio de Buckingham celebraron el Día de la Victoria en Europa el 8 de mayo de 1945. Fig. 34. Casi dos años después, Isabel jugó a pillapilla con los cadetes de la marina a bordo del acorazado HMS Vanguard.

“He has quite simply been my strength and stay all these years.” –
QUEEN ELIZABETH, SPEAKING OF PRINCE PHILIP, ON THE OCCASION
OF THEIR GOLDEN WEDDING ANNIVERSARY

FINDING HER PRINCE

In an age where divorce seems as prevalent as the common cold, the marriage of Elizabeth and Philip was a beacon of committed relationships. Elizabeth is British, and she is reserved, of course, rarely given to public displays of affection. She has uttered few public sentiments about being young and in love. Ask Philip how they came to be engaged, as some biographers did, and he would respond with a rather bland “One thing led to another.” (Although, in a once-private letter to Elizabeth’s mother, he did reveal that he had fallen for his bride-to-be “completely and unreservedly.”) Elizabeth, on their 50th wedding anniversary, plainly noted that Philip “has quite simply been my strength and stay all these years.”

The couple marked their 70th wedding anniversary in November 2017, making Elizabeth the first monarch to have a platinum anniversary. They celebrated at a private family event at Windsor Castle.

«Él ha sido, sencillamente, mi fuerza y mi apoyo todos estos años».

La reina Isabel habla del príncipe Felipe con motivo del aniversario de sus bodas de oro

EN BUSCA DE SU PRÍNCIPE

En una época en la que el divorcio parece tan frecuente como el resfriado común, el matrimonio de Isabel y Felipe fue un ejemplo de las relaciones estables. Isabel es británica y por supuesto reservada, poco dada a las muestras públicas de cariño. Pocas son las veces en las que se ha pronunciado en público sobre ser joven y enamorarse. Si se le preguntara a Felipe, como lo hicieron algunos biógrafos, sobre cómo llegaron a comprometerse, respondería con un insulso «Una cosa llevó a la otra». No obstante, Felipe, en una carta privada a la madre de Isabel, reconoció que se había enamorado de su prometida «completa e incondicionalmente». Isabel, en su cincuenta aniversario de bodas, afirmó que Felipe: «ha sido, sencillamente, mi fuerza y mi apoyo todos estos años».

En noviembre de 2017, la pareja cumplió setenta años de matrimonio. Esto convirtió a Isabel en la primera monarca en celebrar las bodas de platino. Lo festejaron en una velada íntima con la familia en el castillo de Windsor.

Philip was born on the Greek island of Corfu on June 10, 1921, with royal heritage and not much else. His father, Prince Andrew, was the brother of King Constantine of Greece and traced his lineage to the royal Danish-German House of Schleswig-Holstein-Sonderburg-Glücksburg. Philip's mother, Princess Alice of Battenberg, was a great-granddaughter of Britain's Queen Victoria. Philip had a lot of German blood and spoke German, so to consider him Greek through and through is misleading—especially since he was only 18 months old when his father was exiled to Paris, taking his wife, young Philip, and Philip's four sisters with him. There, Philip began his schooling in all things English—the language, the proper manners— under the direction of a British nanny named Miss Roose. As his parents gradually drifted apart— his mother to a German sanatorium, following a breakdown; his father to Monte Carlo, where he took up with a mistress—the family shipped Philip, at the age of nine, off to England to live with his grandmother, the widow of the great British naval commander and German prince Louis Alexander Mountbatten. She in turn hustled the young lad to Cheam, a preparatory school known for its cold baths, rock-hard mattresses, and 300-year history educating Britain's privileged youth. Philip thrived in that environment, distinguishing himself as a first-class athlete in the process. His education continued at Gordonstoun, a rigorous boarding school in Scotland, before he entered the Royal Naval College at Dartmouth.

Felipe nació en la isla griega de Corfú el 10 de junio de 1921, con un legado real y poco más. Su padre, el príncipe Andrés, era hermano del rey Constantino I de Grecia y su linaje procedía de la casa real danesa-alemana de Schleswig-Holstein-Sonderburg-Glücksburg. La madre de Felipe, la princesa Alicia de Battenberg, era bisnieta de la reina Victoria de Reino Unido. Felipe tenía mucha sangre alemana y hablaba el idioma, por lo que considerarlo griego de pies a cabeza resulta confuso, sobre todo porque solo tenía dieciocho meses cuando su padre se exilió a París y se llevó con él a su esposa, al joven Felipe y a sus cuatro hermanas. Allí, Felipe empezó a aprender todo lo relacionado con la cultura inglesa: el idioma y los buenos modales tutorizado por una niñera británica, la señorita Roose. Cuando tenía nueve años, la familia lo envió a Inglaterra a vivir con su abuela, la viuda del gran comandante naval británico y príncipe alemán Luis Alejandro Mountbatten, tras el distanciamiento de sus padres, pues su madre ingresó en un sanatorio alemán después de una crisis nerviosa y su padre se fue a vivir a Montecarlo con una amante. Su abuela llevó al joven a Cheam, una escuela preparatoria conocida por sus duchas de agua fría, sus colchones duros como piedras y sus trescientos años de historia a cargo de la educación de la juventud pudiente de Reino Unido. Felipe prosperó en ese ambiente y durante su estancia destacó como deportista de primer nivel. Su educación continuó en Gordonstoun, un exigente internado en Escocia, antes de ingresar en el Real Colegio Naval de Dartmouth.

Fig. 35: A dashing young couple make their intentions known

After months of hiding their affection—at least before the public—Elizabeth and Philip emerged arm in arm from Buckingham Palace on July 11, 1947. Previously, Time reported, Philip often had to secretly slip through a side door of the palace to see his girl. King George VI made it official with a notice inserted in the Court Circular that week: "It is with the greatest pleasure that the King and Queen announce the betrothal of their beloved daughter the Princess Elizabeth to Lieut. Philip Mountbatten."

The naval college was where the strapping 18-year-old cadet, a handsome young man with blond hair and blue eyes, greeted a slightly awkward 13-year-old girl taking a tour of the institution with her family. She was a distant cousin, and her father had recently become the king of England. They had met a few times before, at weddings and other formal functions, but it's safe to say that the impression Philip made on the visiting Elizabeth on that tour was one that would last a lifetime. "How good he is, Crawfie. How high he can jump!" the young woman exclaimed to her nanny after watching Philip leap lithely over a tennis net. Later, she savored the anecdotes he told aboard the royal yacht—salty, but not too salty—hanging on his every word.

Upon her return home, Elizabeth peppered her handsome cousin with letters. On the rare occasions when he would deign to reply, she raced to the nearest lavatory in search of the only guaranteed privacy available, bolted the door, and read her letter in ecstatic solitude. If ever there was a royal crush, this was it.

Fig. 35. La joven y elegante pareja da a conocer sus planes

Tras ocultar su relación durante meses, al menos en público, el 11 de julio de 1947 Isabel y Felipe salieron cogidos del brazo del palacio de Buckingham. Antes de ello, informó la revista Time, Felipe solía colarse en secreto por una puerta lateral del palacio para ver a su chica. El rey Jorge VI hizo oficial su compromiso con un anuncio insertado en la Circular de la Corte esa misma semana: «Es con el mayor placer que el rey y la reina anuncian los esponsales de su amada hija la princesa Isabel con el teniente Felipe Mountbatten».

En la academia naval, el atlético cadete de dieciocho años, un apuesto joven rubio y de ojos azules, saludó a una niña de trece años algo torpe que visitaba la institución con su familia. Era prima lejana y su padre acababa de convertirse en rey de Inglaterra. Se habían visto un par de veces antes, en bodas y otros actos oficiales, pero no cabe duda de que la impresión que causó Felipe a Isabel en aquella visita fue para siempre. «Qué bueno es, Crawfie. ¡Qué alto salta!», exclamó la joven a su institutriz después de ver a Felipe saltar ágilmente por encima de una red de tenis. Más tarde, Isabel disfrutó de las graciosas, aunque no demasiado, anécdotas que Felipe contaba a bordo del yate real estando pendiente de cada una de sus palabras.

A su vuelta a casa, Isabel acribilló a cartas a su apuesto primo. Las escasas veces en que él se dignaba contestar, ella corría al lavabo más cercano en busca de la única intimidad garantizada, cerraba la puerta con pestillo y leía su carta muy emocionada a solas. Si alguna vez hubo un flechazo en la realeza, fue este.

Philip graduated from the naval college at the top of his class in 1939 and joined England's efforts in the Mediterranean and the Pacific in World War II. Elizabeth corresponded with him throughout those assignments, perhaps glancing at the silver-framed portrait of Philip that sat atop her dressing table at home as she wrote. The infatuation grew.

At the war's end, Philip was placed on shore duty at the naval base near Corsham. He often drove the 100 miles to London in his small black MG, sometimes making the rounds of the West End's nightspots and frequently stopping at Buckingham Palace to have dinner with Elizabeth and her younger sister, Margaret. Their friendship gradually grew into a romance. Elizabeth was delighted. Her father, George? Not so much—at first. "There was something about his daughter's brash young man with his loud, boisterous laugh and his blunt, seagoing manners that irritated the gentle king," *Time* magazine reported. Despite that chill, Elizabeth and Philip decided to marry after a short stay with her family at Balmoral Castle in the summer of 1946.

The king's lack of enthusiasm for Elizabeth's beau—an attitude sparked, in part, by his concern over how the people of Britain would take to a Greek prince marrying the heiress to the throne, even with Philip's excellent war record and British education—frustrated the princess. "There was many a tense moment for George as Elizabeth moped about in tearful martyrdom while her mother and grandmother, the doughty old Queen Mary, fought her battle for her. At last, George decided that the young couple (she was 20, he 25) should wait six months to make sure of each other," noted *Time*.

Felipe se graduó en la academia naval como el primero de su promoción en 1939 y sirvió en las flotas británicas en el Mediterráneo y el Pacífico en la Segunda Guerra Mundial. A lo largo de esas misiones, Isabel mantuvo correspondencia con él mientras le miraba en el retrato con marco de plata que tenía sobre el tocador. La atracción era cada vez más fuerte.

Al final de la guerra, Felipe fue destinado a tierra en la base naval cercana a Corsham. Solía recorrer las cien millas que lo separaban de Londres en su pequeño MG negro, a veces alternaba por los locales nocturnos del West End y también acostumbraba a detenerse en el palacio de Buckingham para cenar con Isabel y su hermana menor Margarita. Su amistad poco a poco se convirtió en algo más. Isabel estaba encantada. ¿Su padre, Jorge? Al principio no tanto. «Había algo en el descarado joven de su hija, con su fuerte y ruidosa risa y su ruda forma de ser propia de un marine, que exasperaba al delicado rey», publicó la revista *Time*. A pesar de esa frialdad, Isabel y Felipe decidieron casarse tras una breve estancia con la familia de ella en el castillo de Balmoral en el verano de 1946.

La preocupación del rey por cómo se tomaría el pueblo británico que un príncipe griego se casase con la heredera al trono, incluso con el excelente historial bélico y la educación británica de Felipe, provocó en él una falta de entusiasmo por el pretendiente que decepcionó a la princesa. «Jorge vivió muchos momentos tensos cuando Isabel se martirizaba entre lágrimas mientras su madre y abuela, la valiente reina María, luchaba por ella. Finalmente, Jorge decidió que la joven pareja, ella tenía veinte y él veinticinco, debía esperar seis meses para estar seguros de su relación», señaló *Time*.

Figs. 36, 37 and 38: Photographs and letters kept them close

Fig. 36: Young Philip liked boats almost as much as he liked Elizabeth.

Fig. 37: Elizabeth at Buckingham Palace in 1947. During their courtship, he kept her photograph in an old leather frame tucked away in his weekend bag. And when Elizabeth's family took her on a four-month trip to South Africa in 1947, she kept a picture of Philip on her dressing table and wrote to him constantly.

Fig. 38: Among their bonds: a love of dancing, first displayed in public at the Assembly Rooms hall In Edinburgh, Scotland, on July 15, 1947.

Figs. 39 and 40: The view from Buckingham Palace

"The crowd began to gather early the night before in favored places near Buckingham Palace and Parliament Square," noted the Time account of Elizabeth and Philip's wedding. "The crowd was good-natured, a bit rowdy, ill-dad, and ill-fed. And, more than in other times, avid for the show that would lift it, not by illusion but by legitimate right, into a symbolic reminder of its own worth."

Figs. 41 and 42: Only elves could make a dress so beautiful

Fig. 41: On her wedding day, Elizabeth wore a gown of duchesse satin with a fitted bodice and full skirt encrusted with roses and stars embroidered in seed pearls. "Surely uncopyable save by Little People in a glen," gushed the New York Daily News. Two five-year-old pages, Prince William of Gloucester and Prince Michael of Kent, held her 15-foot train of silk tulle. Fig. 42: The princess and Philip left the ceremony In the Glass Coach, a state carriage built in 1881.

Figs. 36, 37 y 38. Las fotos y las cartas los mantuvieron unidos

Fig. 36. Al joven Felipe le gustaban los barcos casi tanto como le gustaba Isabel. Fig. 37. Durante su noviazgo, él guardó una foto de Isabel (en el palacio Buckingham en 1947) en un viejo marco de cuero metido en su bolsa de fin de semana. Isabel también guardó una foto de Felipe en su tocador y le escribió constantemente, incluso cuando la familia la llevó a un viaje de cuatro meses por Sudáfrica en 1947. Fig. 38. Entre sus vínculos: el amor por el baile, que mostraron por primera vez en público en la sala Assembly Rooms de Edimburgo, Escocia, el 15 de julio de 1947.

Figs. 39 y 40. La vista desde el palacio Buckingham

«La noche anterior muchas personas ya empezaron a congregarse en sitios privilegiados cerca del palacio de Buckingham y la plaza del Parlamento», señaló la revista Time sobre la boda de Isabel y Felipe. «El público, desnutrido y desaseado, estaba contento y un poco inquieto, pero sobre todo entusiasmado, más que en otras ocasiones, por el espectáculo que les recordaría su valor no por ilusión, sino por legítimo derecho».

Figs. 41 y 42. Solo los elfos podrían hacer un vestido tan precioso

Fig. 41. El día de su boda, Isabel lució un vestido de satén de seda con un corpiño entallado y una falda con perlas incrustadas y bordadas en forma de flor y de estrella. «Seguramente inimitable, salvo para los duendes del valle», publicó el New York Daily News. Dos niños de cinco años, el príncipe Guillermo de Gloucester y el príncipe Miguel de Kent, sujetaron su cola de tul de seda de casi cinco metros de largo. Fig. 42. La princesa y Felipe salieron de la ceremonia en el Glass Coach, un carruaje de la realeza, construido en 1881.

There were obstacles to overcome, but none proved burdensome. Philip became a British citizen, and public opinion polls showed that a majority of the nation's populace favored his marrying the princess. During that time, as Elizabeth biographer Sally Bedell Smith wrote, the very traits that made the Buckingham Palace establishment wary of Philip made Elizabeth love him all the more. "None of the criticisms of Philip's German blood or cheeky attitude was of any concern to Princess Elizabeth. A man of ideas and appealing complexity, he was a breath of fresh air to the heiress presumptive. It was clear that he would not be easy, but he would certainly not be boring. He shared her commitment to duty and service, but he also had an irreverence that could help lighten her official burdens."

By October 1946, at the wedding of Patricia Mountbatten to Lord Brabourne at Romsey Abbey, the press witnessed the way Elizabeth, a guest, looked at Philip, an usher, and all but decided that they were bound for the altar any day. The official announcement did not come until July 9, 1947, however, followed by the couple's introduction at a Buckingham Palace garden party. A dispatch from the *Los Angeles Times* about the engagement reported that Elizabeth "is much prettier than her photographs, is 5 foot 5 inches tall and weighs around 120 pounds. She has brown hair, white, even and rather large teeth and a complexion equal to her mother's famous pink-and-cream skin. Her eyes are blue and widely spaced." Philip, the same report noted, stood at six foot two and weighed 185 pounds. His friends, it said, "describe him as "charming" and "a man's man."

Había obstáculos que superar, pero ninguno resultó difícil. Felipe se convirtió en ciudadano británico y las encuestas de opinión pública mostraron que la mayoría de la población del país estaba a favor de que se casara con la princesa. En aquel momento, como escribió la biógrafa de Isabel, Sally Bedell Smith, los mismos aspectos que hicieron que la clase dirigente del palacio de Buckingham desconfiara de Felipe hicieron que Isabel lo amase aún más. «Ninguna de las críticas sobre la sangre alemana o el carácter atrevido de Felipe preocupaban a la princesa Isabel. Hombre de ideas y de una complejidad atractiva, era un soplo de aire fresco para la presunta heredera. Estaba claro que con él nada sería fácil, pero tampoco aburrido. Ambos compartían su compromiso con el deber y el servicio, pero, además, él tenía un carácter irreverente que podría ayudar a reducir sus cargas oficiales».

En octubre de 1946, en la boda de Patricia Mountbatten con lord Brabourne en la abadía de Romsey, la prensa fue testigo de la forma en que Isabel, una invitada más, miraba a Felipe, un ujier, y decidió que estaban destinados a pasar por el altar. Sin embargo, el anuncio oficial no llegó hasta el 9 de julio de 1947, tras la presentación de la pareja en una fiesta en el jardín del palacio de Buckingham. Un informe de *Los Angeles Times* sobre el compromiso decía que Isabel «es mucho más guapa que en las fotografías, mide 1,65 y pesa alrededor de 54 kilos. Tiene el pelo castaño, dientes blancos, igualados y bastante grandes y una piel idéntica a la famosa piel rosada de su madre. Tiene los ojos azules y muy separados». El mismo informe señalaba que Felipe medía 1,90 y pesaba 84 kilos. Sus amigos lo describen como «encantador» y «un verdadero hombre».

The wedding took place that November, on the 20th. Philip had converted from Greek Orthodoxy to Anglicanism, avoiding one social problem before the ceremony, and Elizabeth's father made the formerly Greek prince a British royal duke, the Duke of Edinburgh, to be called His Royal Highness, or simply Prince Philip. Another potential problem was solved by not inviting Philip's sisters to the event. They had married German nobles linked to the Nazi party and, so soon after World War II, were seen as politically undesirable. (Elizabeth's mother privately referred to Philip as "the Hun.") On the bride's side, Elizabeth's uncle Prince Edward, the former King Edward VIII, and the woman he abandoned the throne for, Wallis Simpson, were also not invited.

La boda se celebró el 20 de noviembre de ese mismo año. Felipe se convirtió de la ortodoxia griega al anglicanismo, lo que evitó un problema social antes de la ceremonia y el padre de Isabel convirtió al antes príncipe griego en duque real británico, el duque de Edimburgo, al que se dirigiría como Su Alteza Real, o simplemente príncipe Felipe. Para evitar otro posible problema, las hermanas de Felipe no fueron invitadas a la boda, pues se casaron con nobles alemanes vinculados al partido nazi y, tan poco tiempo después de la Segunda Guerra Mundial, se las consideraba políticamente indeseables. La madre de Isabel se refería en privado a Felipe como «el Huno». Por parte de la novia, el tío de Isabel, el príncipe Eduardo, el antiguo rey Eduardo VIII y la mujer por la que renunció al trono, Wallis Simpson, tampoco fueron invitados.

None of that behind-the-scenes maneuvering could erode the public's joy and fascination, however. Elizabeth rode to Westminster Abbey in the royal coach to the cheers of thousands lining London's streets. Celebrations erupted around the globe, from Paris to Panama, from Shanghai to Manhattan where thousands got out of bed at 6 a.m. to listen to the ceremony broadcast on the radio. Dignitaries—five kings, six queens, Prime Minister Clement Attlee, Winston Churchill—took their seats in the cathedral. After a fanfare of trumpets split the silence, Westminster's choir sang "Praise, My Soul, the King of Heaven," and behind a parade of Abbey officials, Elizabeth came down the aisle on her father's arm. The king placed her hand in Philip's, and before long the Archbishop of Canterbury was asking: "Philip, wilt thou have this woman?" and "Elizabeth Alexandra Mary, wilt thou have this man?" Elizabeth promised "to love, cherish, and to obey," and Philip, leaning toward her, said, "With this ring I thee wed, with my body I thee worship" All of Britain celebrated, many seeing the wedding as a beacon of hope in the World War II recovery period. In the words of Churchill, it was a "bright ray of color on the hard grey road we have to travel."

Sin embargo, ninguna de esas maniobras entre bastidores pudo mermar la alegría y la fascinación del público. Isabel se dirigió a la abadía de Westminster en la carroza real entre los vítores de miles de personas que llenaban las calles de Londres. Se produjo un estallido de celebraciones en todo el mundo, de París a Panamá, de Shanghai a Manhattan, donde miles de personas se levantaron de la cama a las seis de la mañana para escuchar la ceremonia retransmitida por radio. Los dignatarios: cinco reyes, seis reinas, el primer ministro Clement Attlee y Winston Churchill, tomaron asiento en la catedral. Después de que una fanfarria de trompetas rompiera el silencio, el coro de Westminster entonó «Praise, My Soul, the King of Heaven» y tras un desfile de frailes de la abadía, Isabel llegó al altar del brazo de su padre. El rey puso su mano en la de Felipe y poco después el arzobispo de Canterbury preguntó: «Felipe, ¿Quieres a esta mujer?», e «Isabel Alejandra María, ¿Quieres a este hombre?». Isabel prometió: «amar, cuidar y obedecer», y Felipe, se inclinó hacia ella y dijo: «Con este anillo te desposo, con mi cuerpo te venero». Todo Reino Unido lo celebró y muchos vieron la boda como un rayo de esperanza en el periodo de recuperación de la Segunda Guerra Mundial. En palabras de Churchill, fue un «destello de color en el oscuro camino que nos queda por recorrer».

“A fair and youthful figure, princess wife, and mother, is the heir to all our traditions and glories.” – WINSTON CHURCHILL ON ELIZABETH BECOMING QUEEN

RULING GREAT BRITAIN

Princess Elizabeth went to bed in a tree hut nestled in Kenya’s Royal Aberdare Game Reserve and woke the next day as the Queen of England. She was unaware of her new position, for news of the death of her father, King George VI, had not yet reached that outpost of the British Empire. The young adventurer was enjoying her African trip immensely, delighting in the opportunities to observe big game gathering at local watering holes. Only the day before, she had seized her husband’s arm as a herd of 30 elephants lumbered into view before sunset. “Look, Philip, they’re pink,” she whispered, and began taking photographs of the animals encrusted in the pinkish dust of the forest. That night, too excited to sleep, she kept leaving her cot to watch for more of the reserve’s creatures.

«Una figura bella y juvenil, princesa esposa y madre, es la heredera de todas nuestras tradiciones y glorias». Winston Churchill sobre Isabel convertida en reina

REINA DE REINO UNIDO

La princesa Isabel se acostó en una cabaña en un árbol situada en la reserva real de caza de Aberdare, en Kenia y al día siguiente se despertó como reina de Inglaterra sin ser consciente de su nuevo cargo, dado que la noticia de la muerte de su padre, el rey Jorge VI, aún no había llegado a esa colonia del Imperio británico. La joven viajera disfrutó enormemente de su viaje por África, tuvo la oportunidad de deleitarse y observar cómo los grandes animales se reunían en los abrevaderos de la reserva. Tan solo un día antes, se agarró al brazo de su marido cuando una manada de treinta elefantes apareció en escena antes de la puesta de sol. «Mira, Felipe, son de color rosa», susurró, y empezó a hacer fotografías de los animales que se colaban en el rosáceo polvo de la selva. Esa noche, demasiado nerviosa para dormir, no paró de salir de su cama para divisar más especies de la reserva.

She began the day carefree, with a simple breakfast of bacon and eggs, and amused herself by tossing bananas to baboons gathered below. Just before noon on February 6, 1952, clad in an apricot-colored blouse and brown slacks, Britain's new queen, still unaware of her changed position, left the hut in high spirits over her "tremendous experience" and vowed to visit again soon with her father. "He'd love it" she said. Later that afternoon, at a lodge the couple had received as a wedding gift from the people of Kenya, Philip received a phone call informing him of George's death. The prince took his bride down to a nearby river's edge and relayed the news. Shaken but in full command of herself, Elizabeth returned to the lodge on Philip's arm and began making arrangements for the long trip home. A car took them to Nanyuki Airport. From there, they flew to Uganda and then transferred to a four-engine plane for the journey to London. The pilot's radio picked up a radio message of condolence from Prime Minister Winston Churchill. It was then that Britain's new queen broke down in tears.

Fig. 43: A touch of photo magic for her majesty's portrait

The queen's official coronation portrait involved a bit of pre-Photoshop manipulation. It was taken by society photographer Cecil Beaton in the Green Drawing Room at Buckingham Palace, with a theatrical backdrop painted to look like Westminster Abbey. The Imperial State Crown, created for Queen Victoria's 1838 coronation, and the Sovereign's Orb and Sceptre, which date back to 1661, are quite real, however.

Comenzó el día despreocupada, con un sencillo desayuno de beicon y huevos y se entretuvo lanzando plátanos a los babuinos reunidos debajo. Poco antes del mediodía del 6 de febrero de 1952, vestida con una blusa de color albaricoque y pantalones marrones, e inconsciente todavía de su nueva posición, la nueva reina del Reino Unido abandonó la cabaña muy animada por su «fantástica experiencia» y prometió volver a visitarla pronto con su padre. «Le encantaría», dijo. Esa misma tarde, en una cabaña que el pueblo de Kenia regaló a la pareja por su boda, Felipe recibió una llamada telefónica que le informó de la muerte de Jorge. El príncipe llevó a su prometida a la orilla de un río cercano y le comunicó la noticia. Aunque estremecida, Isabel mantuvo la compostura, regresó a la cabaña del brazo de Felipe y empezó a hacer los preparativos para el largo viaje de vuelta a casa. Un coche les llevó al aeropuerto de Nanyuki. Desde allí, volaron a Uganda y luego cambiaron a un avión cuatrimotor para el viaje a Londres. La radio del piloto captó un mensaje de condolencia del primer ministro Winston Churchill. Fue entonces cuando la nueva reina de Inglaterra rompió a llorar.

Fig. 43. Un poco de magia fotográfica para el retrato de Su Majestad

El retrato oficial de la coronación de la reina necesitó un poco de manipulación previa al Photoshop. Fue tomado por el fotógrafo de sociedad Cecil Beaton en el Salón Verde del palacio de Buckingham, con un telón de fondo pintado que escenificaba la abadía de Westminster. Sin embargo, la Corona Imperial del Estado, creada para la coronación de la reina Victoria en 1838, el orbe y cetro de la soberana, que datan de 1661, sí son los de verdad.

Elizabeth arrived at London's airport the following morning. Churchill was there to greet her, along with a small group of privy councilors, advisers to the monarchy. She shook their hands, whispering a word or two to each, Philip a few steps behind, then climbed into her waiting car and rode to Clarence House, her home. There she spoke with her grandmother Queen Mary before phoning her mother and sister at Sandringham, the royal family's country estate. That night, she rested; the next day, she signed the oath of accession before the Privy Council, and an hour later, her accession was formally proclaimed. "Whereas," announced the official known as the Garter Principal King of Arms, "it hath pleased Almighty God to call to His Mercy our late sovereign lord, King George VI... we do now hereby with one voice and consent of tongue and heart publish and proclaim the high and mighty Princess Elizabeth Alexandra Mary is now... become Queen Elizabeth II...to whom her lieges do acknowledge all faith and constant obedience with hearty and humble affection ... God save the queen."

A la mañana siguiente Isabel llegó al aeropuerto de Londres. Allí la esperaba Churchill para recibirla junto con un pequeño grupo de consejeros privados, asesores de la monarca. Ella les estrechó la mano susurrando una o dos palabras a cada uno, Felipe la seguía unos pasos por detrás. A continuación subió al coche que la esperaba y se dirigió a Clarence House, su hogar. Allí habló con su abuela, la reina María, antes de telefonar a su madre y a su hermana en Sandringham, la casa de campo de la familia real. Esa noche, descansó; al día siguiente, firmó el juramento de ascenso al trono ante el Consejo Privado y una hora más tarde su proclamación se anunció de manera oficial. Un funcionario al que se conoce como el rey de armas de la Orden de la Jarretera anunció: «Por cuanto, Dios todopoderoso se ha complacido en llamar a su misericordia a nuestro difunto señor soberano, el rey Jorge VI... Nosotros, por la presente, con una sola voz y consentimiento de lengua y corazón, publicamos y proclamamos que la alta y poderosa princesa Isabel Alejandra María se convierte ahora en la reina Isabel II... a quien sus señores reconocen toda fe y obediencia constante con cordial y humilde afecto... Dios salve a la reina».

Her father's funeral took place on February 15. In the months that followed, there was no hurry to arrange her formal coronation—she was already technically the queen. So Elizabeth and the palace allowed the focus to stay on King George and his 16 enormously popular years on the throne, letting the nation's sadness ebb.

The official ceremony finally took place on June 2, 1953, a day chosen in hopes of sunny spring weather. This being London, however, the nation settled for a traditional gray morning. But there was more than enough color and pageantry to make up for the overcast skies as Westminster Abbey filled with such dignitaries as the sultans of Zanzibar, the queen of Tonga, eight prime ministers, two archbishops, and the Lord High Chancellor of England in full-bottom wig and gown. At 11 a.m., a joyous fanfare of trumpets announced the arrival of Her Majesty. "Vivat Regina Elizabetha! Vivat! Vivat! Vivat!" shouted the Queen's Westminster Scholars as she walked up the aisle, her long crimson train borne by six maids of honor. At a stool on the left of the altar, Elizabeth knelt and prayed alone. She rose, and the crowd acknowledged her with cries of "God save Queen Elizabeth!"

El funeral de su padre tuvo lugar el 15 de febrero. En los meses siguientes, no hubo prisa por organizar su proclamación oficial, técnicamente ya era la reina. Así que Isabel y el palacio dejaron que la atención se centrara en el rey Jorge y sus dieciséis años de enorme prestigio en el trono, y así dejar que la tristeza de la nación se diluyese.

La ceremonia oficial se celebró finalmente el 2 de junio de 1953, un día elegido con la esperanza de que hiciera un tiempo soleado de primavera. Sin embargo, siendo Londres, el pueblo se conformó con una típica mañana gris. Pero hubo más que suficiente colorido y esplendor que contrarrestaron el cielo encapotado cuando la abadía de Westminster se llenó de dignatarios como los sultanes de Zanzíbar, la reina de Tonga, ocho primeros ministros, dos arzobispos y el lord canciller de Inglaterra, vestido de gala. A las once de la mañana, una jovial fanfarria de trompetas anunció la llegada de Su Majestad. «¡Vivat Regina! ¡Vivat! ¡Vivat! Vivat!», aclamaron los *Queen's Scholars* de la *Westminster School* mientras la reina recorría el pasillo de la abadía, con su larga capa carmesí portada por seis damas de honor. En un taburete a la izquierda del altar, Isabel se arrodilló y rezó a solas. Se levantó y el gentío la legitimó vitoreando: «¡Dios salve a la reina Isabel!»

Figs. 44, 45, 46, 47 and 48: Long live the queen

Fig. 44: Princess Elizabeth received word of her father's passing while touring Kenya. Figs. 45 and 46: She returned home, met at the airport by Prime Minister Winston Churchill and other state officials, and attended the February 15, 1952, funeral with her grandmother Queen Mary and Queen Mother Elizabeth. Out of respect for the late King George VI, her coronation was not scheduled until 16 months later. Figs. 47 and 48: Anticipation for the event grew as the months went by, with children in the East End of London eager for a coronation party and seamstresses and tailors a busy preparing the coronation robes.

Figs. 49 and 50: All of London celebrated

Fig. 49: At Westminster Abbey, where the British sovereign has been crowned for more than 900 years, Elizabeth arrived in the Gold State Coach for her coronation ceremony on June 2, 1953. Her maids of honor and her husband, Philip, in full-dress naval uniform, accompanied her. Fig. 50: That same day, more than 29,000 troops from the far corners of the British Empire paraded through the city (including Piccadilly Circus) as the public lined the streets of the four-and-a-half-mile return route, designed so the queen and her procession could be seen by as many people as possible.

Figs. 44, 45, 46, 47 y 48. Larga vida a la reina

Fig. 44. La princesa Isabel recibió la noticia del fallecimiento de su padre mientras estaba de gira por Kenia. Figs. 45 y 46. A su regreso a casa, el primer ministro Winston Churchill y otras autoridades la esperaban en el aeropuerto. Asistió al funeral junto con su abuela la reina María y la reina madre Isabel el 15 de febrero de 1952. Su coronación no se realizó hasta dieciséis meses después por respeto al difunto rey Jorge VI. Figs. 47 y 48. A medida que pasaban los meses la expectación era más grande, los niños del East End de Londres estaban impacientes por la fiesta de coronación y las costureras y sastres, abrumadas de trabajo, preparaban trajes para el acontecimiento.

Figs. 49 y 50. Todo Londres fue una fiesta

Fig. 49. Isabel llegó en el Gold State Coach, carruaje de la familia real, a la abadía de Westminster, lugar donde el soberano británico ha sido coronado durante más de novecientos años, para su ceremonia de coronación el 2 de junio de 1953. La acompañaban sus damas de honor y su marido Felipe vestido con el uniforme naval. Fig. 50. Ese mismo día, más de veintinueve mil soldados procedentes de los rincones más recónditos del Imperio británico desfilaron por la ciudad, incluso por Piccadilly Circus. A su vez, el público llenó las calles a lo largo del recorrido de ida y vuelta de cuatro millas y media, que se diseñó para que la reina y su comitiva pudieran ser vistas por el mayor número de personas posible.

The Archbishop of Canterbury proceeded to ask Elizabeth if she would govern her people according to their laws and customs, execute law and justice in mercy, and maintain the laws of God. She knelt, kissed the Holy Bible before her, and swore to do so, "so help me God." With a golden pen she signed a copy of the oath, the only formal contract between the queen and her subjects. To remind Elizabeth that "the whole world is subject to the Power and Empire of Christ our Redeemer," the Dean of Westminster presented her with the Sovereign's Orb, a golden globe surmounted by a cross. She next took in her hands the symbols of kingliness: a ring of sapphire and rubies to wed the queen to her subjects; the Royal Sceptre with the Cross, decorated with the Star of Africa (a 516.5-carat diamond), for "kingly power"; and the Rod of Equity and Mercy, to "lead your people in the way wherein they should go." The final touch: The archbishop held aloft the Imperial State Crown for all to see, then placed it on Elizabeth's head. Cheers of "God save the queen" filled the Abbey as trumpets blared. Outside, and all across the British Empire, bells pealed and cannons roared.

El arzobispo de Canterbury procedió a preguntar a Isabel si gobernaría a su pueblo según sus leyes y sus costumbres, aplicaría la ley e impartiría la justicia con misericordia y mantendría las leyes de Dios. Ella se arrodilló, besó la Santa Biblia que tenía ante sí y juró hacerlo, «con la ayuda de Dios». Con una pluma de oro firmó una copia del juramento, el único contrato formal entre la reina y su pueblo. Para recordar a Isabel que «el mundo entero está sometido al poder y al imperio de Cristo, nuestro redentor», el deán de Westminster le entregó el orbe del soberano, un orbe de oro coronado por una cruz. A continuación tomó en sus manos los símbolos de la realeza: un anillo de zafiro y rubíes para casarla con sus súbditos; el cetro real con la cruz, decorado con la estrella de África, un diamante de quinientos dieciséis quilates y medio, para el «poder real»; y la vara de la equidad y la misericordia, para «guiar a tu nación por el camino que debe seguir». Llegó el broche final: el arzobispo sostuvo en alto la Corona Imperial del Estado para que todos la vieran y luego la colocó sobre la cabeza de Isabel. Vítores de «Dios salve a la reina» llenaron la abadía mientras sonaban las trompetas. Fuera y dentro de todo el Imperio británico, repicaron las campanas y rugieron los cañones.

It was not long before Elizabeth embarked on what would prove to be one of the most enjoyable duties of her new job—traveling the world as her nation’s goodwill ambassador. That November, joined by Philip and 10 royal attendants, she embarked on a 45,000-mile tour of the British Commonwealth, presiding over state balls, garden parties, luncheons, banquets, and other occasions. It was the first time a British monarch had circled the globe. Among her stops: Libya, Australia, Fiji, New Zealand, Jamaica, Uganda, and the Pacific island of Tonga, where she enjoyed the company of Queen Salote Tupou, who had traveled to London months before to witness Elizabeth’s coronation. She did not return to London until May 15, 1954, almost six months after she departed.

No pasó mucho tiempo hasta que Isabel emprendió la que resultaría ser una de las tareas más agradables de su nuevo trabajo: viajar por el mundo como embajadora de buena voluntad de su nación. Ese noviembre, acompañada por Felipe y diez empleados del personal de la familia real, se embarcó en una gira de cuarenta y cinco mil millas por la Commonwealth británica, en la que presidió bailes de estado, fiestas en jardines, almuerzos, banquetes y otros actos. Era la primera vez que un monarca británico daba la vuelta al mundo. De entre sus visitas: Libia, Australia, Fiyi, Nueva Zelanda, Jamaica, Uganda y la isla de Tonga, en el Pacífico, donde disfrutó de la compañía de la reina Salote Tupou, que viajó a Londres meses antes para presenciar la coronación de Isabel. No regresó a Londres hasta el 15 de mayo de 1954, casi seis meses después de su partida.

In the fall of 1957, Elizabeth and Philip spent six days in New York City, Washington, D.C., and Jamestown, Virginia, where they celebrated the 350th anniversary of the founding of the first British colony in America. In Washington, they were guests of President Dwight D. Eisenhower—a friend since his days in London as Supreme Allied Commander during World War II—for four nights at the White House. The two leaders met at Washington National Airport, and between echoes of a 21-gun salute and brass-band strains of the British and U.S. national anthems, they exchanged official greetings and began the great procession to the White House. All along the four-mile route from the airport to 1600 Pennsylvania Avenue, a million celebrity-jaded Washingtonians cheered Ike and his guests as they rolled slowly along in the president’s bubble-topped Lincoln. As the Eisenhower grandchildren flattened their noses against the upstairs windowpanes, Mamie Eisenhower (who changed her dress at the very last minute from peony red to olive green) stepped onto the White House porch, took the queen’s hand, and burred: “Welcome! We have been watching you on television. We have been watching you to come for so long. My, you look pretty.” At the state dinner, President Eisenhower wore his ribbon and medal of Britain’s Order of Merit and toasted the queen and her husband while Elizabeth praised Washington as “so often a focus for the aspirations of the free world.”

En otoño de 1957, Isabel y Felipe pasaron seis días en Nueva York, Washington D.C. y Jamestown, Virginia, donde celebraron el trescientos cincuenta aniversario de la fundación de la primera colonia británica en América. En Washington, fueron huéspedes del presidente Dwight D. Eisenhower durante cuatro noches en la Casa Blanca, con motivo de su amistad desde sus días en Londres como comandante supremo aliado durante la Segunda Guerra Mundial. Los dos líderes se encontraron en el aeropuerto nacional de Washington y, entre los ecos de una salva de veintiún cañonazos y los acordes de los himnos nacionales británico y estadounidense que tocaba la banda de música, intercambiaron saludos oficiales e iniciaron la gran comitiva hacia la Casa Blanca. A lo largo del trayecto de cuatro millas que separan el aeropuerto del 1600 de la avenida Pensilvania, un millón de washingtonianos hastiados de celebridades vitorearon a Ike y a sus invitados mientras se desplazaban lentamente en el Lincoln convertible Cosmopolitan con techo de plexiglás del presidente. Mientras los nietos de los Eisenhower aplastaban sus narices contra los cristales de las ventanas del piso de arriba, Mamie Eisenhower, que cambió su vestido en el último momento del rojo peonía al verde oliva, salió a la entrada de la Casa Blanca, cogió la mano de la reina y murmuró: «¡Bienvenida! Le hemos estado viendo por televisión. Llevamos mucho tiempo esperando su visita. Vaya, qué guapa está». En la cena de Estado, el presidente Eisenhower lució su medalla de la Orden del Mérito del Reino Unido y brindó por la reina y su marido mientras Isabel elogiaba a Washington por ser «el centro de las aspiraciones del mundo libre en tantas ocasiones».

Later, Vice President Richard Nixon hosted a luncheon at the Capitol, and Elizabeth did her best to see how the average American enjoyed life, attending a football game at the University of Maryland and stopping at a Giant supermarket after the game. (The queen was particularly impressed by shopping carts that could hold groceries and carry a toddler at the same time—something not available in England.) More than a million people lined the streets in lower Manhattan to greet her with a ticker-tape parade; she addressed the United Nations General Assembly, attended dinners at the Waldorf Astoria Hotel and a ball at the Seventh Regiment Armory, and, like most tourists, made a point of visiting the Empire State Building to enjoy the view from the 102nd floor.

Figs. 51, 52 and 53: Have crown, will travel

Elizabeth has always loved to see the world. Just five months after her coronation, she began a 45,000-mile trip throughout the British Commonwealth, including visits to Libya, Fiji, and New Zealand. Fig. 51: One of her first stops was Jamaica, where, between official functions, she and Philip found time for a dip in the Caribbean. Figs. 52 and 53: She also mastered the art of the public appearance, speaking with scouts at Windsor Castle in 1954 and accepting flowers from a child in Nigeria in 1956.

Más adelante, el vicepresidente Richard Nixon organizó un almuerzo en el Capitolio e Isabel hizo todo lo posible por conocer cómo un estadounidense medio disfrutaba de la vida: asistió a un partido de fútbol americano en la Universidad de Maryland y después hizo una parada en un supermercado Giant. La reina se quedó impresionada en especial con los carritos de la compra que podían sujetar la comida y llevar a un niño pequeño al mismo tiempo, algo que no existía en Inglaterra. Más de un millón de personas se agolparon en las calles del sur de Manhattan para recibirla con un desfile triunfal. Isabel pronunció un discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, asistió a cenas en el Hotel Waldorf Astoria y a un baile en la Armería del Séptimo Regimiento y, como la mayoría de los turistas, insistió en visitar el Empire State Building para disfrutar de las vistas desde el piso 102.

Figs. 51, 52 y 53. Tiene corona y viajará

A Isabel siempre le ha gustado ver mundo. Apenas cinco meses después de su coronación, inició un viaje de cuarenta y cinco mil millas por toda la Commonwealth británica, que incluía visitas a Libia, Fiyi y Nueva Zelanda. Fig. 51. Una de sus primeras paradas fue Jamaica, donde, entre actos oficiales, ella y Felipe encontraron tiempo para darse un chapuzón en el Caribe. Figs. 52 y 53. También dominó el arte de la aparición pública. Habló con exploradores en el castillo de Windsor, en 1954. Aceptó flores de un niño en Nigeria, en 1956.

Clearly, the travel bug had bitten. In 1961, Elizabeth visited India, and in New Delhi, more than a million people turned out to welcome her. In the city of Jaipur, the maharaja offered her a ride on a ceremonial elephant. As Elizabeth eyed her prospective conveyance, the voice of Prince Philip was heard. "Fasten your seat belt," he cried. The queen grinned and clambered up to her seat. Two days later, Philip took center stage himself when the maharaja put on a tiger hunt.

In Ghana that same year, Prime Minister Kwame Nkrumah told the queen, "The wind of change blowing through Africa has become a hurricane." (Ghana had declared independence from the British Empire in 1957.) Her tour gave Nkrumah a continued excuse to crack down on his opponents in the United Party. In the city of Kumasi, police arrested some 200 "criminals," most of whom were coincidentally United Party members. The queen serenely continued her travels, however. In the northern territories, tribal chiefs put on dazzling ceremonial durbars for the royal visitors. At Tamale, muscular, nearly nude warriors in bikini-brief grass skirts performed the End of the Harvest dance. The most spectacular ceremony was the Ashanti durbar laid on in Kumasi before 35,000 people, including some 150 major and minor chiefs. The host for the ritual was the Asantehene, Otumfuo Sir Osei Agyeman Prempeh II, King of Ashanti and the most important chief in all of Ghana.

Estaba claro que le había picado el gusanillo de viajar. En 1961, Isabel visitó la India y en Nueva Delhi más de un millón de personas acudieron a recibirla. En la ciudad de Jaipur, el maharajá le ofreció un paseo en un elefante ceremonial. Mientras Isabel miraba el que sería su transporte, se oyó la voz del príncipe Felipe que le gritó: «Abróchate el cinturón». La reina sonrió y subió a su asiento. Dos días después, el propio Felipe cobró protagonismo cuando el maharajá organizó una cacería de tigres.

Ese mismo año, en Ghana, el primer ministro Kwame Nkrumah dijo a la reina: «El viento de cambio que sopla en África se ha convertido en un huracán». (Ghana había declarado su independencia del Imperio británico en 1957.) Su gira dio a Nkrumah una excusa continua para reprimir a sus oponentes del Partido Unido. En la ciudad de Kumasi, la policía detuvo a unos doscientos «delincuentes», la mayoría de los cuales eran casualmente miembros del Partido Unido. Sin embargo, la reina continuó sus viajes con tranquilidad. En las regiones del norte, los jefes tribales organizaron asombrosas ceremonias para los visitantes de la realeza. En Tamale, guerreros corpulentos y medio desnudos vestidos con faldas de hierba en bikini interpretaron la danza del fin de la cosecha. La ceremonia más espectacular fue el durbar Ashanti celebrado en Kumasi ante treinta y cinco mil personas, entre ellas unos ciento cincuenta jefes de mayor o menor rango. El anfitrión de la ceremonia fue el Asantehene, Otumfuo Sir Osei Agyeman Prempeh II, rey de Ashanti y jefe más importante de toda Ghana.

Figs. 54, 55, 56 and 57: A charm that spanned continents

No matter where she traveled, Elizabeth proved popular with the locals.

Figs. 54 and 55: Fans gathered at Arlington National Cemetery in Virginia to watch her lay a wreath at the Tomb of the Unknown Soldier in 1951, and New Yorkers were delighted by a 1957 visit, which included a ball in her honor at the Seventh Regiment Armory. Fig. 56: In Ghana in 1961, some 100,000 people jammed Accra's Black Star Square for a national welcoming ceremony after leaders proclaimed a holiday in her honor. Fig. 57: In Benares, India, that same year (left), thousands watched her ride atop a 13-foot-tall elephant with the Maharaja of Benares by her side. Prince Philip rode on another elephant just behind them.

Figs. 54, 55, 56 y 57. Icono que traspasó continentes

Viajase donde viajase, Isabel demostró ser popular entre la población de cada sitio que visitaba. Figs. 54 y 55. Sus admiradores se reunieron en el cementerio nacional de Arlington, en Virginia, para verla depositar una corona de flores en la tumba del Soldado Desconocido en 1951. Los neoyorquinos quedaron encantados con su visita en 1957, en la que hubo un baile en su honor en la Armería del Séptimo Regimiento. Fig. 56. En Ghana, en 1961, unas cien mil personas se agolparon en la plaza Black Star de Accra para asistir a una ceremonia nacional de bienvenida después de que los dirigentes proclamaran un día festivo en su honor. Fig. 57. Ese mismo año, en Benarés, India, miles de personas la vieron montar en un elefante de trece pies de altura con el maharajá de Benarés a su lado. El príncipe Felipe montó en otro elefante justo detrás de ellos.

In 1965, Elizabeth embarked on an 11-day, 1,200-mile tour of West Germany, the first state visit by a reigning British monarch since Edward VII paid his last call on Kaiser Wilhelm II in 1909. The trip came a full two decades after the end of World War II, amid fears of lingering resentment. But those fears were misplaced. As German chancellor Ludwig Erhard put it, the royal visit was intended to be “the ultimate reconciliation, which both our nations have sought.” For weeks, *Hausfrauen* all over West Germany practiced *Hofknickse* (curtsies). At the Munich mint, eight gold commemorative coins had been struck; a Cologne record company brought out “The Queen Elizabeth Foxtrot.” In Bonn, 15,000 champagne glasses were ordered, and mobile lavatories were trundled in from Cologne for a state reception for 2,500 at Augustusburg Castle. And while the trip did not start on a high note—the weather was bad; the mass-circulation paper *Bild Zeitung* ran three photos of Elizabeth’s glum face on her arrival and begged, “Please smile more, Your Majesty”—it soon turned into a triumph, with crowds cheering and chanting “Elizabet, Eliz-a-bet!” as she placed a wreath on a Beethoven monument near the Bonn city hall.

En 1965, Isabel se embarcó en una gira de once días y mil doscientas millas por la Alemania Occidental. Fue la primera visita de Estado de un monarca británico reinante desde que Eduardo VII visitó por última vez al káiser Guillermo II en 1909. El viaje se produjo dos décadas después del final de la Segunda Guerra Mundial, en medio del temor por un resentimiento persistente. Pero ese miedo era infundado. Como dijo el canciller alemán Ludwig Erhard, la visita real pretendía ser «la reconciliación definitiva que nuestras dos naciones buscaban». Durante semanas, las *Hausfrauen* (amas de casa) de toda Alemania Occidental practicaron las *Hofknickse* (reverencias). En la casa de la moneda de Múnich se acuñaron ocho monedas de oro conmemorativas; una compañía discográfica de Colonia sacó a la venta «The Queen Elizabeth Foxtrot». En Bonn se encargaron quince mil copas de champán y se trajeron baños portátiles desde Colonia para una recepción de Estado de dos mil quinientas personas en el castillo de Augustusburg. Y aunque el viaje no empezó con buen pie, dado que hacía mal tiempo y el periódico de gran tirada *Bild Zeitung* publicó tres fotos del rostro cabizbajo de Isabel a su llegada y le pedía: «por favor, sonría más, Majestad», pronto se convirtió en un éxito, pues multitudes de personas vitorearon y corearon: «¡Isabel, I-sa-bel!» mientras colocaba una corona de flores en un monumento a Beethoven cerca del ayuntamiento de Bonn.

One of her more memorable trips was a 1995 visit to South Africa. She bestowed the Order of Merit on President Nelson Mandela, who had led the movement that overturned the ruling white minority of the former British dominion and helped return the nation to the British Commonwealth. “I have come to see what is little short of a miracle,” the queen said. Mandela called her “an avowed friend of our country,” which sounded much nicer than the heartfelt greetings of schoolchildren in Durban who chanted, “Zulus, be happy! The she-elephant is among us!”

The queen has visited 128 countries. Her most popular destination has been Canada (27 visits), followed by Australia (18 visits). When asked to explain her desire to explore, Elizabeth reportedly had a simple yet logical explanation: “I have to be seen to be believed.”

Figs. 58, 59, 60, 61 and 62: Mastering british hospitality

Fig. 58: President Nelson Mandela of South Africa (riding with the queen in London in 1996) never stood on formality when meeting Great Britain’s ruler. “I think he was one of the very few people who called her by her first name, and she seemed amused by it,” wrote one Mandela aide in a memoir. Figs. 59, 60, 61 and 62: She had special moments with other leaders, too, seen here—exchanging gifts with Pope John Paul II in 2000 during a state visit to the Vatican, dancing (to “The Lady Is a Tramp”) with Gerald Ford in the White House in 1976, riding horses with Ronald Reagan in Windsor Home Park in 1981, and inviting President Barack Obama and Michelle Obama to a sleepover at Buckingham Palace in 2011.

Uno de sus viajes que más se recuerda fue una visita a Sudáfrica en 1995. Allí otorgó la Orden del Mérito al presidente Nelson Mandela, que lideró el movimiento que derrocó a la minoría blanca gobernante del antiguo dominio británico y ayudó a devolver la nación a la Commonwealth. «He venido a ver lo que es poco menos que un milagro», dijo la reina. Mandela la consideró «amiga confesa de nuestro país», lo que sonaba mucho mejor que los inocentes saludos de los escolares de Durban que coreaban: «Zulúes, ¡alégrense! ¡La elefanta está entre nosotros!».

La reina ha visitado ciento veintiocho países. En el que más veces ha estado es Canadá, veintisiete veces, seguido de Australia, dieciocho veces. Cuando le pidieron que explicara sus ganas por viajar, Isabel dio una explicación sencilla pero lógica: «Hay que verme para creerme».

Figs. 58, 59, 60, 61 y 62. Dominio de la hospitalidad británica

Fig. 58. El presidente de Sudáfrica, Nelson Mandela paseando con la reina en Londres en 1996. Mandela nunca se anduvo con formalidades cuando se reunía con la soberana de Gran Bretaña. «Creo que fue una de las pocas personas que la llamó por su nombre de pila y a ella pareció divertirle», escribió un asesor de Mandela en sus memorias. Figs. 59, 60, 61 y 62. También tuvo momentos especiales con otros líderes: intercambió regalos con el papa Juan Pablo II durante una visita de Estado al Vaticano en el año 2000, bailó con Gerald Ford al ritmo de «The lady is a tramp» en la Casa Blanca en 1976, montó a caballo con Ronald Reagan en Windsor Home Park en 1981 e invitó al presidente Barack Obama y a Michelle Obama a pasar la noche en el palacio de Buckingham en 2011.

3. Memoria

El texto propuesto para traducir en este proyecto son los seis primeros capítulos de la revista *Life*: Reina Isabel II, setenta años de reinado. Se trata de una edición especial que la revista publicó como homenaje por el Jubileo de Platino de la reina y que hace un recorrido fotoperiodístico a través de la vida de Isabel II. Estos seis capítulos narran la historia de la monarca tanto en su vertiente familiar como en los momentos más cruciales de su reinado, desde su infancia y juventud como princesa, su experiencia durante la Segunda Guerra Mundial y su boda con el príncipe Felipe hasta su coronación como Isabel II.

En primer lugar, hay que explicar que el texto original, como se ha comentado, forma parte de la edición especial de la revista gráfica *Life*, es decir, de una publicación impresa de carácter informativo. De esta manera, se trata de un texto escrito de género periodístico cuya finalidad es informar sobre la vida de Isabel II con motivo del setenta aniversario de su coronación. Este texto está dirigido al público general, pues el perfil del posible lector de esta edición es muy amplio debido a la relevancia de la figura histórica que se analiza en cuestión, como es la reina Isabel II.

Dadas las características del texto original, pues este no se encuentra en formato digital, la traducción al español del mismo plantea diferentes problemas de transcripción y de traducción que esta memoria presenta en dos secciones. Una primera sección en la que se comentan los problemas generales que se repiten a lo largo del texto y una segunda donde se abordan los problemas más concretos del proceso de traducción de una forma más esquemática.

3. 1. Problemas generales:

En esta traducción se plantean diversos problemas de carácter general que se repiten a lo largo del texto y que han condicionado toda la traducción. Los principales problemas de este tipo son los siguientes: el formato del texto y el uso común de mayúsculas en inglés. Estos dos grandes problemas se abordan en los siguientes apartados.

1) Formato del texto:

El texto que se presenta para traducir forma parte de la edición especial fotoperiodística de una revista gráfica, cuyo diseño, así como las cualidades estéticas del formato de la misma, han planteado un problema tanto para la transcripción del texto como para el proceso de traducción del mismo.

De este modo, el texto original presenta un formato específico de las revistas gráficas: títulos de los capítulos en mayúsculas y en negrita, citas como encabezados de página en algunas ocasiones, texto que se corta en una página y continua en la siguiente, pero sobre todo numerosos pies de foto que detallan la imagen que aparece en cada página. Estos componentes convierten a las revistas en un medio atractivo para el lector y logran que el mensaje llegue de forma eficaz, pero en este caso han planteado un reto para la traducción del texto. Todo ello se ha debido adaptar para, primero, su transcripción y posteriormente su traducción. Para ello y teniendo en cuenta el tipo de texto que se ha traducido, se han tomado las siguientes decisiones en cuanto al formato de dos grandes apartados: los títulos de los capítulos, los pies de foto y el texto tirado, que se abordan en ese orden a continuación.

a) Títulos:

El texto contiene tanto el propio título de la revista como los títulos de los seis capítulos que se han propuesto para esta traducción.

Para el título de la revista se ha decidido mantener el formato que aparece en el original y solo poner en negrita y en mayúscula el nombre de la revista «**LIFE**» (pág. 18/19) tanto para la transcripción como para la traducción.

En el caso de los títulos de los seis capítulos, que aparecen, primero, en el índice y luego a lo largo del texto, se ha decidido mantener el formato de los mismos como en el original para su transcripción y también para la traducción. De esta manera, en la traducción del índice aparecen con la primera inicial en mayúscula, mientras que cuando se trata del inicio de un nuevo capítulo, estos aparecen escritos en mayúsculas y en negrita. Ejemplo: «**LA HIJA DE INGLATERRA**» (pág. 39). Así mismo, se ha de hacer una aclaración con respecto a los dos primeros capítulos de los cuatro siguientes. Por un lado, junto a los dos primeros capítulos de la revista, hay una palabra que precede a cada uno y que indica de qué parte de la revista se trata. En el caso del primero, le precede la palabra «**INTRODUCCIÓN**» (pág. 21) y en el segundo «**GALERÍA**» (pág. 35). En ambos casos se ha decidido mantener su formato inicial en mayúsculas pues se entiende que forma parte del título y además se ha decidido que aparezca también en negrita para que forme un conjunto con el nombre del capítulo al que acompaña. Por otro lado, los siguientes cuatro capítulos están encabezados por una cita de alguno de los personajes que aparece en el capítulo y que resume el mensaje de este. Estas citas aparecen en el original en cursiva y negrita junto con el autor de la misma, todo escrito en mayúsculas. Para la traducción se ha decidido mantener su formato en cursiva

y en negrita junto con el nombre de su autor solo con la inicial en mayúscula. Ejemplo: «**Transmite una autoridad y serenidad sorprendentes en una bebé**». **Winston Churchill** (pág. 39). La decisión sobre el formato también se ha tomado teniendo en cuenta el conjunto que forma junto con el título del propio capítulo.

a) Pies de foto:

Al ser una revista gráfica, esta contiene fotografías a lo largo de los seis capítulos que ayudan a narrar la historia, en este caso, de Isabel II. Cada una de estas se explica en un pie de foto. Estos pies de foto se componen de dos partes, el título y el texto explicativo, que presentan un formato particular en el texto original, pues el título aparece escrito todo en mayúsculas y el conjunto de ambas partes todo en negrita. Tanto el título, que recoge en una frase el mensaje de las imágenes, como el texto explicativo, en el que se aclara de qué imagen se habla en cada momento y donde se encuentra en el documento original en caso de que el pie de foto abarque la explicación de muchas fotografías, se han adaptado para, primero, la transcripción del texto y, posteriormente, su traducción. Con ese objetivo, se han tomado una serie de decisiones y se ha seguido el siguiente proceso.

En primer lugar, dado que se trata de una parte del texto que hace referencia a unas imágenes que no aparecen en la transcripción ni en la traducción, se ha creado un anexo de estas imágenes enumeradas por el orden de aparición en el texto. Este se encuentra en la parte posterior de este trabajo y su función es indicar de qué figura se habla en cada pie de foto.

Tras crear el anexo con todas las figuras, se ha decidido utilizar la nomenclatura del mismo anexo en el texto de los pies de foto, tanto en la transcripción como en la traducción, de la siguiente manera. En el texto original aparecen ambas partes, título y texto explicativo, junto a la imagen por lo que no es necesario que se diga de qué imagen se trata, a excepción de aquellos pies de foto que describen varias y por tanto usan palabras como «opposite», «above» o «left», que significan en español: en frente, arriba o izquierda respectivamente, para indicar dónde se encuentra la fotografía de la que se habla en cuestión. Pero en la transcripción y en la traducción, como se ha comentado previamente, estas imágenes no aparecen, pero si lo hacen en el anexo que se ha creado y se adjunta al final. Por tanto, se ha decidido escribir delante de los títulos de cada pie de foto la nomenclatura que indica de qué figura se trata, tanto en la transcripción como en la traducción, por ejemplo: «**Fig. 1: A 70-year reign**» en la transcripción (pág. 18) y «**Fig. 1. Setenta años de reinado**» en la traducción (pág. 19). Además también se ha decidido que en el texto explicativo, se escriba también dicha nomenclatura delante de cada frase que se refiere a una de las imágenes sustituyendo a las palabras como «opposite» que, como se ha comentado, en el original indican donde están estas, para así saber en todo momento cuál es la imagen de la que se habla.

Por último, como ya se ha expresado en la introducción de este apartado, los pies de foto aparecen en el texto original de la revista en negrita y con el título todo en mayúsculas. Esto plantea un problema de formato en el conjunto del trabajo, puesto que se ha tomado una decisión previa de escribir los títulos de cada capítulo de esa misma manera, en mayúsculas y en negrita, y, por tanto, esto puede provocar una confusión para entender de qué parte de la revista se trata. Por ello, para que no se produzca esta confusión se ha tomado una decisión general con respecto al formato en el que aparecen los pies de foto tanto en la transcripción como en la traducción. Este formato es el siguiente: el conjunto de ambas partes, título y texto explicativo, aparece todo en cursiva para diferenciarlo del resto de texto narrativo y en el caso de los títulos aparecen en negrita y solo la primera inicial en mayúscula. Ejemplo: **«Figs. 2 y 3. Orgullosa tradición en Londres»**

El príncipe Carlos y el príncipe Felipe acompañaron a Isabel en la apertura del Parlamento el 8 de mayo de 2013. Tras un esfuerzo por acortar las ceremonias, la reina dejó de llevar la corona en las aperturas del Parlamento en 2017. En su lugar, es un funcionario del Estado quien escolta la corona y se coloca sobre una almohada de terciopelo junto a ella.» (pág. 21).

a) El texto:

El texto narrativo se divide en párrafos que se han usado para separar este trabajo con saltos de sección y encarar el texto original con el traducido. Pero han de empezar con sangría y esto supone un problema para los que son más largos que la página, pues se tienen que dividir en un punto y seguido y empezar en la siguiente hoja sin sangría. Ejemplo: (pág. 106 y 107).

2) Uso de mayúsculas:

El texto original propuesto para esta traducción está escrito en inglés. En esta lengua se hace un uso más extendido de las mayúsculas que en español. Además, este texto trata sobre un tema, la monarquía, cuyo gran parte de su léxico se escribe en mayúscula inicial como: títulos, tratamientos, etc. Todo ello, plantea un problema de traducción a lo largo del texto con respecto al uso indiscriminado de las mayúsculas en la lengua original frente al menos común en la lengua meta. De este modo, se han tomado las siguientes decisiones en relación al uso de las mayúsculas para la traducción:

a) Títulos nobiliarios y cargos políticos:

La *Ortografía de la lengua española* señala que los títulos y cargos se escriben con minúscula inicial, a menos que inicien un párrafo o vayan a continuación de un punto. Por ello, en esta traducción aparecen en minúscula los títulos nobiliarios, ejemplo: reina, príncipe, primer ministro (pág. 25), etc.

Fuentes:

- <http://aplica.rae.es/orweb/cgi-bin/v.cgi?i=QGjWfLIWvzkYSzHh>

b) El nombre del palacio de Buckingham y de otros edificios:

La *Ortografía de la lengua española* explica que los sustantivos comunes que forman parte de los nombres de edificios y monumentos pueden escribirse tanto con mayúscula como con minúscula: Palacio (o palacio) de Buckingham, Abadía (o abadía) de Westminster. Para esta traducción se ha decidido escribir todos los sustantivos comunes de los nombres de los edificios en minúscula.

Fuentes:

- <http://aplica.rae.es/orweb/cgi-bin/v.cgi?i=KujRPhsEfbmOHXzl>

c) Tratamientos protocolarios de la monarquía y la nobleza:

La *Ortografía de la lengua española* señala que los tratamientos protocolarios se escriben de la siguiente manera según el tratamiento que se use.

- Lord: El *Diccionario de la lengua española* recoge el sustantivo lord en minúscula y en redonda como palabra ya adaptada al español. Por eso, aunque en el original aparezca en mayúscula inicial, en la traducción aparece con minúscula inicial (pág. 33).
- Su Majestad: expresiones como su alteza real, majestad o excelencia se escriben con minúsculas. No obstante, cuando no van acompañadas del nombre propio, se admite la escritura con mayúscula: su majestad o Su Majestad, pero su majestad Isabel II. Por ello, en esta traducción aparece de ambas maneras: como su majestad Jorge V (pág. 39), ya que va acompañado de un nombre y como Su Majestad (pág. 47).
- Sir: El tratamiento sir se escribe en minúscula. La norma inglesa, sí exige la mayúscula en este tipo de palabras y eso puede producir cierta confusión. Como cualquier extranjerismo no adaptado al español, se puede resaltar con cursiva, o entrecomillado si no se dispone de este tipo de letra. No obstante, como indica el *Libro de estilo de la lengua española según la norma panhispánica* de la RAE, se escriben en redonda. Por ello, se ha decidido que en esta traducción se escribe en minúscula y en redonda.

Fuentes:

- <https://www.rae.es/dpd/lord>
- <https://www.fundeu.es/recomendacion/lord-pero-camara-de-los-lores-en-mayusculas/>
- <https://www.fundeu.es/recomendacion/sir-se-escribe-en-minuscula/#:~:text=El%20tratamiento%20sir%20se%20escribe%20en%20min%C3%BAscula.&text=La%20confusi%C3%B3n%20quiz%C3%A1%20provenga%20de,de%20este%20tipo%20de%20letra>

Para finalizar, en esta traducción se han tomado varias decisiones de carácter general para una serie de términos que también se repiten a lo largo del texto y que, por tanto, son dignos de mención. Estos son: las unidades de medida y las fechas.

- Las unidades de medida: se trata de una traducción inglés-español cuyo texto original presenta unidades de medida en millas y libras. Para esta traducción se ha decidido mantener estos términos, puesto que están aceptados por la RAE, a excepción de un caso que se comenta posteriormente.
- Las fechas: dado que se trata de un relato histórico, el texto hace referencia a multitud de fechas concretas que el texto original presenta en un formato particular. Para la traducción se ha determinado un patrón general (día en número, mes y año) para que todas ellas aparezcan del mismo modo. Ejemplo: «21 de abril de 1926» (pág. 39).

3. 2. Problemas concretos:

A lo largo del proceso de traducción también se plantean una serie de dificultades de carácter más específico con una problemática concreta. Esta sección aborda estos problemas de manera esquemática. Para ello se divide en diferentes niveles lingüísticos:

1) Problemas ortotipográficos:

TÉRMINO: «Imperial State Crown» pág. 20.

PROBLEMA: en inglés aparece todo en mayúsculas y esto genera la duda de si en español se deben mantener o no, puesto que el uso de las mayúsculas no está tan extendido.

FUENTES:

- <https://www.rtve.es/play/videos/telediario-fin-de-semana/corona-imperial-simbolo-poder-britanico-mas-3000-piedras-preciosas/6694163/>
- <https://forbes.es/actualidad/261950/todo-lo-que-debes-saber-sobre-la-coronacion-del-rey-carlos-quien-asistira-quien-actuara-y-que-tamano-tiene-la-corona/>
- <https://www.revistavanitayfair.es/articulos/corona-imperial-reina-isabel-ii-historia-valor>

SOLUCIÓN: «Corona Imperial del Estado» pág. 21.

DECISIÓN FINAL: se ha decidido mantener la forma inicial con las iniciales en mayúscula para cada palabra que compone el término, pues tras consultar en varios textos paralelos se ha observado que todos ellos coinciden en mantenerlo de esta manera.

ESTRUCTURA: «at 2:40 a.m.» pág. 38.

PROBLEMA: en el original aparecen las horas en número, pero en español también se pueden escribir con letra y además se puede sustituir a.m. por la madrugada.

FUENTES:

- <https://www.fundeu.es/recomendacion/horas-grafia/>
- <https://www.fundeu.es/consulta/la-madrugada-216/>

SOLUCIÓN: «a las tres menos veinte de la madrugada» pág. 39.

DECISIÓN FINAL: se ha decidido escribir toda la hora en letra, puesto que se trata de una hora concreta las «2:40 a.m.» que se puede escribir como las dos y cuarenta o las tres menos veinte de la madrugada. En este caso se ha escogido la segunda opción cuyo uso es más común en español, puesto que se tiende más a decir los minutos que quedan para una hora que la hora exacta de los minutos. También se ha decidido usar «de la madrugada» en lugar de «a.m.», ya que este uso extendido para estas horas está aceptado y se adecua a la narrativa del texto. Este caso se repite en la página 79 de la traducción.

ESTRUCTURA: «She is 5 foot 5 inches tall and weighs around 120 pounds».

«Philip stood at six foot two and weighed 185 pounds» pág. 84.

PROBLEMA: el texto original presenta las medidas métricas de las personas expresadas en la cultura de origen, es decir, en pies y en libras. Pero mantener este formato original supone un problema, ya que puede que no se entienda el mensaje.

FUENTES:

- <https://convertlive.com/es/u/convertir/libras/a/kilos#120>

SOLUCIÓN: «Ella mide 1,65 y pesa alrededor de 54 kilos». «Felipe medía 1,90 y pesaba 84 kilos». pág. 85.

DECISIÓN FINAL: se ha decidido convertir las medidas del original a las medidas que se usan en la lengua meta, en este caso, metros y kilos. Para ello, se ha usado un convertidor en línea de los mismos.

2) Problemas léxicos:

TÉRMINO: «Commonwealth» pág. 18.

PROBLEMA: se trata del nombre propio de una institución y que se conoce por su nombre en inglés. Pero al tratarse del nombre oficial y tras consultar algunas fuentes como Fundéu, en la que se dice que en español puede denominarse como Mancomunidad de Naciones o Commonwealth of Nations, escrito en redonda, surgió la duda de qué uso del término era más correcto para esta traducción, puesto que este también aparece como: la Commonwealth.

FUENTES:

- <https://www.fundeu.es/recomendacion/fallecimiento-de-isabel-ii-del-reino-unido-claves-de-redaccion/>
- <https://dpej.rae.es/lema/commonwealth>
- <https://www.nationalgeographic.es/historia/que-es-la-commonwealth#:~:text=Conocidos%20como%20los%20reinos%20de,%2C%20hasta%20hace%20poco%2C%20Barbados>

SOLUCIÓN: «la Commonwealth» pág 19.

DECISIÓN FINAL: se ha decidido que la opción más correcta para la traducción de este término a lo largo de todo el texto es «la Commonwealth», es decir, mantener el término original pero sin la necesidad de escribir el nombre completo de la institución «Commonwealth of Nations». Para esta decisión se ha tenido en cuenta el uso del término de esta manera en textos paralelos como el que se cita en las fuentes de National Geographic, además de que la institución es bastante más conocida por su nombre en inglés que por el español y que esta estructura facilita la lectura y la comprensión del lector meta.

ESTRUCTURA: «A queen for all times» pág. 20.

PROBLEMA: hacer una traducción literal de la expresión *for all times* o no. Si se hace una traducción literal, puede perder el sentido del original de que es una reina que será recordada.

FUENTES:

- <https://context.reverso.net/translation/english-spanish/for+all+times>
- <https://www.sinonimosonline.com/inolvidable/>

SOLUCIÓN: «Una reina memorable» pág. 21.

DECISIÓN FINAL: se ha decidido sustituir la expresión «para siempre» que se encontró en una primera búsqueda por el adjetivo «memorable» que hace referencia a la idea de que será recordada para siempre.

TÉRMINO: «duties» pág. 22.

PROBLEMA: esta palabra presenta diferentes traducciones según el contexto como: compromiso, obligación, deber, tarea o responsabilidad. De entre todas ellas, surge el problema de cuál es la más adecuada en cada ocasión y todavía más si se tiene en cuenta el tema de este texto.

FUENTES:

- <https://context.reverso.net/traduccion/ingles-espanol/royal+duties>

SOLUCIÓN: «tareas» pág. 23.

DECISIÓN FINAL: se ha decidido traducirlo por tareas, en este caso, porque en el original a dicha palabra le acompaña el adjetivo «mundane» en español mundano, lo cual ha sido clave para elegir la mejor opción para esta traducción.

ESTRUCTURA: «Charles's ex» pág. 28.

PROBLEMA: la palabra ex puede tener una connotación despectiva, por eso surge la duda de si traducirlo literalmente o utilizar una fórmula menos directa como: su anterior pareja.

FUENTES:

- <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english-spanish/ex>

SOLUCIÓN: «la ex de Carlos» pág. 29.

DECISIÓN FINAL: se ha determinado que se trata de un aspecto estilístico, pues forma parte de la intención del autor y por eso se decide mantener la palabra ex.

TÉRMINO: «Royal British Legion» pág. 32.

PROBLEMA: se trata del nombre propio de una institución británica para la que no se ha encontrado una traducción exacta, pero que en caso de dejarse por completo en inglés podría no entenderse por el lector.

FUENTES:

- https://en.wikipedia.org/wiki/Royal_British_Legion
- <https://www.heraldo.es/noticias/internacional/2021/10/12/isabel-ii-usa-un-baston-por-primera-vez-a-sus-95-anos-en-un-acto-publico-1525918.html>
- <https://elpais.com/gente/2021-10-12/isabel-ii-usa-baston-en-un-acto-publico-por-primera-vez.html>
- https://www.lespanol.com/corazon/casas-reales/20211024/recomendaciones-recibido-isabel-ii-ultimo-ingreso-hospitalario/621938148_0.html

SOLUCIÓN: «Legión Real Británica (Royal British Legion)» pág. 33.

DECISIÓN FINAL: tras varias búsquedas, se observa que esta institución no suele traducirse, sino que aparece entrecomillada y precedida del término: fuerzas armadas. Pero, en esta ocasión, se ha decidido traducirlo, mantener las iniciales mayúsculas y, además, añadir el término original entre paréntesis, puesto que esta traducción también se encuentra en alguna de estas entradas.

TÉRMINO: «Trooping the Colour» pág. 36.

PROBLEMA: se trata de un término específico de la celebración que da inicio al día que conmemora el aniversario de la monarca. Por ello, no se ha encontrado ninguna traducción para este término y esto ha planteado el problema de cómo escribirlo.

FUENTES:

- <https://www.royal.uk/trooping-colour>
- <https://elpais.com/gente/2022-06-02/trooping-the-colour-el-dia-grande-del-jubileo-de-isabel-ii-en-imagenes.html>
- https://www.antena3.com/noticias/mundo/jubileo-platino-isabel-arrancara-trooping-the-colour-desfile-segundo-cumpleanos_202206016297dd9c1d1a9700019c3d23.html
- <https://www.lavanguardia.com/magazine/personalidades/20220602/8311748/isabel-ii-empieza-celebraciones-jubileo-trooping-the-colour.html>

SOLUCIÓN: «Trooping the Colour» pág. 37.

DECISIÓN FINAL: se han consultado diferentes fuentes, en la mayoría de las cuales el término aparece como nombre propio de la celebración y, por tanto, con mayúscula inicial y sin entrecomillar, y se ha decidido escribirlo en la traducción de la misma manera. Cabe destacar que, además, el término aparece en cursiva, puesto que este se encuentra en un pie de foto, porque forma parte del formato que se ha decidido, como se comenta en la primera parte de la memoria.

ESTRUCTURA: «A child of England» pág. 38.

PROBLEMA: este título plantea un problema de traducción con la palabra *child* que puede traducirse tanto por niña como hija, junto con el artículo que la acompaña, pues se trata de un artículo indeterminado y, en español, también se puede usar el artículo determinado la.

FUENTES:

- <https://context.reverso.net/translation/english-spanish/child>

SOLUCIÓN: «La hija de Inglaterra» pág. 39.

DECISIÓN FINAL: se ha decidido traducirlo por «La hija» en lugar de «una niña» por una razón de contexto, ya que en el texto que le acontece se habla del nacimiento de Isabel II y lo que este supuso para el pueblo británico. De este modo, se cree que la primera opción es la más adecuada por dos razones: la primera, que el artículo determinado *la* indica de quien se habla y la segunda, que la palabra *hija* hace referencia al hecho de que su nacimiento trascendió en toda Inglaterra y se convirtió en la hija de todos.

TÉRMINO: «Fleet Street» pág.40.

PROBLEMA: se trata de un término que hace referencia a todos los medios de comunicación británicos, puesto que es el lugar donde se encuentran las sedes de la mayoría de ellos. En el original actúa como sujeto de una frase sin tener más información sobre el mismo, pero en la traducción esto puede provocar que el lector crea que se trata de alguien en concreto si no conoce el término.

FUENTES:

- <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/fleet-street>
- <https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles/fleet-street>

SOLUCIÓN: «Los periódicos del barrio de Fleet Street» pág.41.

DECISIÓN FINAL: se ha decidido mantener el término en inglés, pues se trata de un nombre propio, pero, además, acompañado del término barrio, que alude a la zona donde están esos periódicos que son los que realmente realizan la acción de la frase y que además son a los que se hace alusión en el original.

TÉRMINO: «*primrose*» pág. 42.

PROBLEMA: Este adjetivo en inglés hace referencia a un color específico de una prenda de Isabel II. Se trata del color de una flor, puesto que en realidad ese es el nombre que recibe la flor. Pero, en español no existe ningún color que identifique a esta flor y traducirlo por amarillo claro hace que se pierda parte de su significado.

FUENTES:

- <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles-espanol/primrose>

SOLUCIÓN: «*del color de la prímula*» pág. 43.

DECISIÓN FINAL: se ha decidido usar esta estructura, *del color de la prímula*, ya que con ella se mantiene el significado de ambas cosas, que se habla de una tonalidad concreta de una prenda y que es la de la flor de la prímula.

TÉRMINO: «*Gwampa*» pág. 46.

PROBLEMA: esta forma de escribir abuelo en inglés alude a la manera en la que Isabel llamaba a su abuelo de pequeña, es decir, como un mote cariñoso. Por ello, mantenerlo en español sería un error y necesita ser adaptado a la cultura meta.

FUENTES:

- <https://www.hellalife.com/blog/family/traditional-grandfather-names/>
- <https://context.reverso.net/translation/english-spanish/Gramps>

SOLUCIÓN: «*abu*» pág. 47.

DECISIÓN FINAL: se ha decidido usar en su lugar el diminutivo de abuelo *abu*, ya que se adapta a la situación del texto y además tiene la connotación cariñosa que se busca en el original y está extendido en la cultura meta.

TÉRMINO: «Little House» pág. 52.

PROBLEMA: se trata de una casa de juegos que le regalaron a las princesas y que ellas bautizaron con ese nombre. El término puede confundir con una manera cariñosa de llamar al juguete y por eso plantea el problema de cómo escribirlo en caso de traducirlo.

FUENTES:

- <https://www.admagazine.com/articulos/las-casas-que-la-reina-isabel-tuvo-desde-su-nacimiento-hasta-su-muerte>

SOLUCIÓN: «Casita» pág. 53.

DECISIÓN FINAL: se ha encontrado un artículo que habla del juguete y en el que se dice que se conocía como la Casita, es decir, traducido, en diminutivo y con mayúscula. Por ello, se ha decidido que esta es una buena traducción para el término.

3) Problemas textuales:

ESTRUCTURA: «Take the speech up» pág. 20.

PROBLEMA: esta expresión se refiere al momento de la apertura del Parlamento británico en el que la reina lleva la corona y debe pronunciar su discurso sin mirar hacia abajo. Pero, si se traduce de manera literal como «leer hacia arriba el discurso» se pierde el significado del original.

FUENTES:

- <https://www.revistavanitayfair.es/realeza/articulos/isabel-ii-cuenta-incomodidades-corona-documental-coronacion-bbc/28311>
- <https://cnnspanol.cnn.com/2018/01/14/en-una-rara-entrevista-de-tv-la-reina-isabel-ii-revela-lo-pesada-que-es-la-corona/>

SOLUCIÓN: «Hacerlo tuyo» pág. 21.

DECISIÓN FINAL: se ha decidido optar por la expresión en español «hacer algo tuyo» que significa poder hacer algo sin la necesidad de copiar o con la ayuda de otro. Puesto que, en este caso, la reina no se refiere a leer el discurso mirando hacia arriba, sino a saber cómo recitarlo. Aunque en los diferentes artículos citados aparece como «levantar el discurso». Se ha considerado que esta opción no era la más correcta y se ha decidido mantener la mencionada en primer lugar.

ESTRUCTURA: «business as usual» pág. 22.

PROBLEMA: esta expresión inglesa no tiene una traducción acuñada en español, por lo que puede traducirse de diferentes maneras según el contexto como: son negocios, lo normal, como de costumbre, etc. Esto plantea un problema, pues en este habla de la manera en que actuó Isabel cuando conoció la noticia de que había batido el récord de años al frente de la corona y sus trabajadores lo llamaron así.

FUENTES:

- https://es.wikipedia.org/wiki/Business_as_usual
- <https://www.merriam-webster.com/dictionary/business%20as%20usual#:~:text=used%20to%20say%20that%20something,the%20normal%20or%20usual%20way>
- <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/it-s-business-as-usual?q=%28it%27s%29+business+as+usual>
- <https://context.reverso.net/traduccion/ingles-espanol/business+as+usual>

SOLUCIÓN: «lo de siempre» pág. 23.

DECISIÓN FINAL: se ha decidido que, en este caso, como se trata de la manera de actuar de Isabel II, es decir, de algo que era habitual en ella, la mejor opción es traducirlo por «lo de siempre» que, además, se adecua a la intención con la que se dice en el texto original que lo dijeron los empleados de la reina.

ESTRUCTURA: «to get down to her duties» pág. 34.

PROBLEMA: esta expresión hace referencia al momento en el que la reina superó el récord de años en el trono, pero ella sigue con su vida. Puede traducirse literalmente como: ponerse manos a la obra, pero esta expresión le da otro significado en español.

FUENTES:

- <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english-spanish/get-down-to>
- <https://context.reverso.net/translation/english-spanish/to+get+down+to>

SOLUCIÓN: «continuar con su rutina» pág. 35.

DECISIÓN FINAL: se ha decidido traducirlo por «continuar con su rutina», ya que la realidad es que el significado de la expresión no es empezar algo poniéndose manos a la obra como se pensó en un principio, sino seguir con aquello que ya hacía.

ESTRUCTURA: «But cauldrons of change were also abubble» pág.40.

PROBLEMA: esta frase presenta varios problemas, pero el principal es la comprensión de la misma y su traducción. Se trata de una frase hecha en inglés que no tiene una traducción acuñada en español y cuyo significado literal difiere mucho de la traducción literal.

FUENTES:

- <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english-spanish/cauldron>
- <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english-spanish/bubble>
- <https://www.sinonimosonline.com/burbujear/>
- <https://context.reverso.net/translation/english-spanish/bubble>

SOLUCIÓN: «se podía percibir cómo germinaba el brote del cambio» pág.41.

DECISIÓN FINAL: tras buscar el significado de la expresión y no encontrar resultados que ayudasen a su traducción, se decidió buscar por separado el significado de las palabras que forman la expresión y de este modo poder interpretar el mensaje que se quiere transmitir. La expresión denota cómo, tras el nacimiento de la reina, creció un sentimiento de nuevas aspiraciones en la población, de ahí que en el original se hable de calderos que se desbordan por el creciente cambio. Pero, en español, expresarlo de este modo no es correcto y pierde parte del estilo poético del original. Por ello, se ha decidido usar para *abbule* la expresión: un brote que germina, pues esta también alude al crecimiento de un sentimiento entre el pueblo británico tras el nacimiento de la princesa.

ESTRUCTURA: «time-honored cookie reward methods» pág. 44.

PROBLEMA: esta expresión explica la manera en que fue educada Isabel II, pero si se traduce de manera literal «métodos tradicionales de recompensa de galletas» puede hacer referencia a los métodos de recompensa que se usan para educar a los animales y esto puede provocar una confusión y que parezca que se compara a la reina con un animal.

FUENTES:

- <https://www.waggo.co/blog/18.motivacion-recompensa>
- <https://www.unir.net/educacion/revista/aprendizaje-por-refuerzo/#:~:text=El%20refuerzo%20positivo%2C%20que%20es,se%200basa%20en%20un%20castigo.>

SOLUCIÓN: «métodos tradicionales de refuerzo positivo» pág. 45.

DECISIÓN FINAL: tras varias búsquedas, se ha encontrado la expresión «refuerzo positivo» que alude al acontecimiento ofrecido después de que el alumnado realice una conducta deseada, en la que se otorga un premio. Se ha decidido que esta expresión se adecua al significado de educar premiando el aprendizaje y con ello traducir el original por este término.

ESTRUCTURA: «put me in a golden frame» pág. 54.

PROBLEMA: esta expresión presenta una estructura cuya traducción literal «me puso en un marco dorado» no se encuentra acuñada en español, por tanto, se necesita buscar una cuyo significado refleje la misma idea.

FUENTES:

- <https://context.reverso.net/translation/english-spanish/put+golden+frame>
- <https://idioms.thefreedictionary.com/frame>
- <https://www.wordreference.com/es/en/translation.asp?spen=poner+por+las+nubes>

SOLUCIÓN: «me pusieran por las nubes». pág. 55.

DECISIÓN FINAL: tras buscar una referencia a esta expresión, se encontró que su significado es el de endiosar o alabar a alguien por cómo es. De este modo se buscó una expresión en español que reflejase lo mismo y se dio con la expresión: «poner por las nubes» que finalmente es la que se ha decidido usar para esta traducción.

Para finalizar, cabe mencionar que para esta traducción se ha llevado a cabo una búsqueda de textos paralelos con la finalidad de documentarse sobre la historia que se ha traducido. Este trabajo previo de documentación ha requerido de uso de diferentes fuentes para abordar la historia de Isabel II.

Respecto a la documentación realizada en el transcurso de la traducción, se han usado tanto diccionarios como búsquedas por Internet. Se ha empleado diccionarios monolingües y diccionarios bilingües, así como diccionarios de sinónimos y antónimos, o el Corpus de la Real Academia de la Lengua (CREA). Respecto a Internet, sobre todo se ha hecho servir la búsqueda avanzada de Google para encontrar definiciones, acotar las búsquedas, limitar los dominios en los que se va a encontrar la información, para asegurarse de que las fuentes son fiables, así como para hacer búsquedas comparadas si no se encontraba resultados en el corpus. Cabe añadir que, en este último caso, el trabajo de documentación ha supuesto una parte muy relevante de este trabajo. La mujer sobre la que trata esta traducción, Isabel II, es una figura muy importante de la historia reciente y, por tanto, gran parte de su vida se ha documentado tanto en los medios de comunicación convencionales como en diferentes obras que tratan sobre la

vida de la misma. Estas se han hecho servir para el proceso de documentación pero, sobre todo, para el proceso de traducción.

4. Conclusiones

El objetivo de este trabajo ha sido traducir de inglés a español los seis primeros capítulos de la revista *Life*: Reina Isabel II, setenta años de reinado y resolver los problemas de traducción que este presentaba.

El texto original es una revista en inglés que cuenta la vida de Isabel II, por tanto, este presenta un formato y tiene una estructura gramatical que ha planteado problemas en la traducción. Durante el proceso de transcripción y traducción ha habido diferentes aspectos que han supuesto un reto por lo que respecta a la longitud del texto, su formato y también a la sintaxis de la lengua inglesa que se ha debido adaptar en la traducción al español. Estos diferentes problemas se han comentado previamente en la memoria.

No obstante, este trabajo ha supuesto todo un proceso de aprendizaje lingüístico, pero también personal, puesto que realizar una traducción como esta no es más que la extensión de la formación recibida a lo largo del grado de traducción.

Para finalizar, la elaboración de este trabajo ha supuesto una demostración del esfuerzo, la superación y, sobre todo, la constancia necesaria para ser un profesional con capacidad de decisión, no solo en el proceso de traducción de un texto, sino, también, para estudiar nuevos idiomas y ser un ejemplo de fortaleza como Isabel II.

5. Bibliografía

5.1. Obras consultadas para la traducción

Diccionarios consultados (versión CD-ROM):

- *Gran Diccionario de la Lengua Española* (1ª ed.). (2008). Barcelona, España: Larousse.
- *Advanced Learner's Dictionary* (6ª ed.) (2009). Oxford: Oxford University Press.
- *Gran Diccionario English-Spanish, Español-Inglés* (7ª ed.) (2007) Oxford: Oxford University Press.

Fuentes electrónicas:

- Abel, G.M. (23 de marzo, 2023). *La Coronación de Isabel II del Reino Unido, La Reina de Medio Mundo*. historia.nationalgeographic.com.es. Recuperado el 29 de abril, 2023, en https://historia.nationalgeographic.com.es/a/coronacion-isabel-ii-reino-unido-reina-medio-mundo_17988
- Amiguet, T. (21 de enero, 2021). *Eduardo VIII, plebeyo por el amor de una mujer*. La Vanguardia. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20210119/6185346/eduardo-viii-wallis-simpson-abdicaciones-monarquia-inglaterra.html>
- Barnuevo, S. (Rne). (9 de septiembre, 2022). *Isabel II: La Niña que la propaganda convirtió en soldado*. RTVE.es. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.rtve.es/noticias/20220909/isabel-ii-nina-propaganda-convirtio-soldado/2401395.shtml>

- BBC. (s.f.). *Cómo la segunda guerra mundial forjó El Carácter de Isabel II*. BBC News Mundo. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-62852706>
- BBC. (s.f.). *El misterio de la Casa Donde nació la Reina Isabel II*. BBC News Mundo. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-59840897>
- BBC. (s.f.). *Internacional*. BBC News Mundo. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.bbc.com/mundo/topics/c2lej05epw5t>
- BBC. (s.f.). *Los Sonidos de la Guerra*. BBC News Mundo. Recuperado el 29 de abril, 2023, en https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/11/121120_gaza_sonidos_de_la_guerra_ii
- Blakemore, E. (8 de septiembre, 2022). *Así fotografió National Geographic a la Reina Isabel II*. National Geographic. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.nationalgeographic.es/historia/2022/09/asi-fotografio-national-geographic-a-la-reina-isabel-ii>
- Blancafort, R. (10 de septiembre, 2022). *Las historias más curiosas que esconde la colección de coches de la Reina Isabel II*. La Vanguardia. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.lavanguardia.com/motor/actualidad/20220910/8512728/historias-mas-curiosas-esconde-coleccion-coches-reina-isabel-ii-inglaterra.html>

- Boshnaq, M. L. and M. (5 de junio, 2022). *La Reina Isabel celebra el jubileo de platino: Su reinado en fotos*. The New York Times. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.nytimes.com/es/2022/06/04/espanol/reina-elizabeth-jubileo-platino-fotos.html>
- Brady, G. T. R. E. S. / J., & Historico, G. T. R. E. S. A. P. (2 de junio, 2022). *¿Qué es el jubileo de Platino de Isabel II de Inglaterra?* RTVE.es. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.rtve.es/television/20220602/isabel-ii-reina-inglaterra-jubileo-platino-celebracion/2357889.shtml>
- Cable News Network. (14 de enero, 2018). *En una rara entrevista de tv, la Reina Isabel II Revela Lo Pesada que es la corona*. CNN. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://cnnespanol.cnn.com/2018/01/14/en-una-rara-entrevista-de-tv-la-reina-isabel-ii-revela-lo-pesada-que-es-la-corona/>
- Cabrices, S. (10 de noviembre, 2022). *Reina Isabel II: La Vida e Historia de una de las monarcas más longevas del reino unido*. Vogue. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.vogue.mx/estilo-de-vida/articulo/reina-isabel-ii-biografia#:~:text=Elizabeth%20Alexandra%20Mary%20Windsor%2C%20mejor,%2C%20naci%C3%B3en%20Mayfair%2C%20Londres>
- Cary, A. (8 de septiembre, 2022). *Breve historia de las joyas de la Reina Isabel II*. Vogue España. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.vogue.es/celebrities/galerias/joyas-reina-isabel-ii-inglaterra>

- Castany, C. (13 de septiembre, 2022). *Un Vestido Pagado Con cupones de racionamiento: Los Secretos del traje de novia de Isabel II*. vanitatis.elconfidencial.com. Recuperado el 29 de abril, 2023, en https://www.vanitatis.elconfidencial.com/novias/2022-09-13/vestido-novia-isabel-ii-historia-detalles-novias_3489083/
- Cervera, F., Sala, À., & Flores, J. (s.f.). *Reportajes y Fotografías de Imperio Británico en national geographic historia*. historia.nationalgeographic.com. National Geographic. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://historia.nationalgeographic.com.es/temas/imperio-britanico>
- Collins English Dictionary. (s.f.). *Collins English Dictionary Definitions, Translations, Example Sentences and Pronunciations*. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.collinsdictionary.com/dictionary/english>
- Continente, G. (8 de septiembre, 2022). *El Vestido de Novia de la Reina Isabel II: Un Diseño nupcial en tiempos de posguerra*. Vogue España. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.vogue.es/novias/articulos/reina-isabel-ii-vestido-de-novia-boda-duque-de-edimburgo>
- Cope, R. (8 de septiembre, 2022). *De Winston Churchill a Boris Johnson: Así fue la Relación de Isabel II con sus Primeros Ministros*. Vanity Fair. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.revistavanitayfair.es/galerias/de-winston-churchill-a-boris-johnson-asi-ha-sido-la-relacion-de-isabel-ii-con-sus-primeros-ministros>

- Diccionario Cambridge Inglés y Tesoro gratuitos. (s.f.). *Diccionario Cambridge inglés y Tesoro Gratuitos*. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://dictionary.cambridge.org/es/>
- Disneyypixar.fandom. (s.f.). *Rob Roy, the Highland Rogue*. Disney y Pixar. Recuperado el 29 de abril, 2023, en https://disneyypixar.fandom.com/es/wiki/Rob_Roy,_the_Highland_Rogue
- El País. (23 de marzo, 2021). *Isabel II y su pasión por los perros corgi, UN Asunto Casi de Familia*. El País. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://elpais.com/gente/2021-03-23/isabel-ii-y-su-pasion-por-los-perros-corgi-un-asunto-casi-de-familia.html>
- Fundéu. RAE. (9 de noviembre, 2020). *Fundación del Español Urgente (Fundéu)*. Fundación Del Español Urgente. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.fundeu.es/>
- Google. (s.f.). *La Coronación de la Reina Isabel II - Google Arts & Culture*. Google. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://artsandculture.google.com/story/cAVRRZ3GjxkA8A?hl=es-419>
- Google. (s.f.). *Life queen Elizabeth*. Google Libros. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://books.google.es/books?id=gXNvDwAAQBAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
- Guerra, A. (10 de abril, 2021). *La Reina Isabel II, sobre el duque de edimburgo: "él ha Sido Mi Fuerza y mi apoyo todos estos años"*. El Español. Recuperado el 29 de abril, 2023, en https://www.elespanol.com/corazon/casas-reales/20210410/reina-isabel-ii-duque-edimburgo-fuerza-apoyo/572693137_0.html

- HOLA.com. (14 de octubre, 2019). *Isabel II rompe con la tradición en la Apertura del Parlamento británico*. hola.com. Recuperado el 29 de abril, 2023, en https://www.hola.com/realeza/casa_inglesa/galeria/20191014151587/isabel-ii-inglaterra-apertura-parlamento/1/
- Hurtado, K. (16 de septiembre, 2022). *La Corona de Isabel II, La Historia de la Legendaria pieza*. La Razón. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.larazon.es/internacional/20220916/eqkaphqmujobfnd2rctobajyx5y.html>
- Infobae. (19 de febrero, 2023). *La Coronación del Rey Carlos III Contará Con 12 piezas musicales inéditas solicitadas por el Propio Monarca*. infobae. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.infobae.com/america/realeza/2023/02/19/la-coronacion-del-rey-carlos-iii-contara-con-12-piezas-musicales-ineditas-solicitadas-por-el-propio-monarca/>
- La Vanguardia. (29 de abril, 2023). *Rob Roy, El Gran Rebelde (película 1954) - tráiler, resumen, Reparto y Dónde ver. Dirigida por Harold French*. La Vanguardia. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.lavanguardia.com/peliculas-series/peliculas/rob-roy-el-gran-rebelde-59180>
- Mariño, M. (20 de noviembre, 2020). *Los Detalles del Fabuloso vestido de novia que lució Isabel II hace 73 años*. HOLA. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.hola.com/moda/actualidad/20201120179657/reina-isabel-ii-boda-vestido-novia/>

- Mckeever, A. (23 de noviembre, 2023) *¿Qué es la commonwealth?* National Geographic. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.nationalgeographic.es/historia/que-es-la-commonwealth#:~:text=Conocidos%20como%20los%20reinos%20de,%2C%20hasta%20hace%20poco%2C%20Barbados>
- Mendo, C. (3 de julio, 1979). *Miles de niños son maltratados por sus padres en Gran Bretaña*. El País. Recuperado el 29 de abril, 2023, en https://elpais.com/diario/1979/07/04/internacional/299887211_850215.html
- Merriam-Webster. (s.f.). *Diccionario Merriam-Webster*. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.merriam-webster.com/>
- Miguel, R. (9 de marzo, 2021). *Las Acusaciones de Racismo de Meghan Markle y el Príncipe Enrique Abren otra crisis en la Monarquía Británica*. El País. Recuperado el 29 de abril, 2023, en https://elpais.com/internacional/2021-03-08/las-acusaciones-de-racismo-de-meghan-markle-y-el-principe-enrique-abren-otra-crisis-en-la-monarquia-britanica.html?event_log=oklogin
- Millet, E. (12 de abril, 2021). *Felipe de Edimburgo Antes de los Windsor*. La Vanguardia. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20210410/6640579/vida-duque-felipe-edimburgo-consorte-windsor.html>

- Muñiz, M. (9 de septiembre, 2022). *La Reina Isabel II y Felipe de Edimburgo* O C. ELMUNDO. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.elmundo.es/yodona/vida-saludable/2022/09/09/631b0992fc6c8319038b45ad.html>
- Muñoz, S. (21 de abril, 2022). *Isabel II cumple 96 años: Recordamos sus mejores looks de juventud*. Harper's BAZAAR. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.harpersbazaar.com/es/famosas/el-estilo-de/g32138325/isabel-ii-reina-mejores-vestidos-juventud-moderna-tendencias-moda/>
- Murray, C. (12 de abril, 2023). *Todo lo que debes saber sobre la coronación del Rey Carlos: ¿Quién asistirá, quién actuará y qué tamaño tiene la corona?* Forbes España. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://forbes.es/actualidad/261950/todo-lo-que-debes-saber-sobre-la-coronacion-del-rey-carlos-quien-asistira-quien-actuara-y-que-tamano-tiene-la-corona/>
- Null. (8 de septiembre, 2022). *Isabel II y Felipe de Edimburgo: La primera vez que se vieron*. RTVE.es. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.rtve.es/television/20220908/isabel-ii-principe-felipe-edimburgo-boda-amor-relacion/2212580.shtml>
- Odriozola, A. (8 de septiembre 2022). *Isabel II y los 101 corgis*. Glamour España. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.glamour.es/galerias/isabel-ii-perros-corgi-mascotas>
- Real academia española. RAE. (s.f.). *Corpus de la Real Academia Española (CREA)*. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <http://corpus.rae.es/creanet.html>

- Real academia española. RAE. (s.f.). *Diccionario de la lengua española (DRAE)*. «Diccionario De La Lengua Española» - Edición Del Tricentenario. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <http://buscon.rae.es/drael/>
- Real academia española. RAE. (s.f.). *Diccionario panhispánico de dudas*. «Diccionario Panhispánico De Dudas». Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.rae.es/dpd/>
- Redacción. (20 de septiembre, 2022). *Corona Imperial del Estado: Cuánto dinero vale: La Corona de Isabel II Que Presidió el funeral: Una Joya de 3.000 diamantes y un rubí Traído de España*. Las Provincias. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.lasprovincias.es/sociedad/corona-reina-isabel-20220919134006-nt.html>
- Reverso Context. (s.f.). *Translate words and expressions in English - Spanish*. Translation in context from English to Spanish. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://context.reverso.net/translation/english-spanish/>
- Reyes, A. G. (30 noviembre, 2021). *La Commonwealth: ¿Qué es y qué países la integran?* ELMUNDO. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.elmundo.es/internacional/2021/11/30/61a4a639fdddf69a08b45e3.html>
- Romo, L. F. (15 de septiembre, 2022). *Guerras, traiciones y un asesinato: La Historia de la Joya Espa.* ELMUNDO. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.elmundo.es/loc/casa-real/2022/09/16/632359c8fdddf18128b45c7.html>

- Royaluk. (26 de octubre, 2021). *The queen's platinum jubilee*. The Royal Family. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.royal.uk/platinumjubilee>
- Royaluk. (s.f.). *What is Trooping the Colour?* The Royal Family. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.royal.uk/what-is-trooping-the-colour>
- S., A. (13 de octubre, 2019). *¿Cuándo Debe llevar Isabel II La Corona Imperial? así podría hacer historia este lunes*. Vanity Fair. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.revistavanityfair.es/realeza/articulos/isabel-ii-corona-imperial-historia-parlamento/41118>
- Sadurní, J. M. (21 de abril, 2023). *La segunda guerra mundial al completo, historia del conflicto que cambió El Mundo*. historia.nationalgeographic.com.es. Recuperado el 29 de abril, 2023, en https://historia.nationalgeographic.com.es/a/segunda-guerra-mundial-completo-historia-conflicto-que-cambio-mundo_18193
- Seth, R. (2 de junio, 2022). *La Reina Isabel Celebra Su Jubileo Con UN record histórico*. Vogue. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.vogue.mx/estilo-de-vida/articulo/la-reina-isabel-de-inglaterra-celebra-su-jubileo-platino-en-2022>
- Sinónimos online. (s.f.). *Diccionario de sinónimos online*. Sinónimos. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.sinonimosonline.com/>
- Sutton, L., & Dougherty, S. (8 de septiembre, 2022). *Queen Elizabeth II dies*. Time. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://time.com/4619423/queen-elizabeth-dies/>

- Time. (s.f.). *The Time Magazine vault*. Time. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://time.com/vault/issue/1929-04-29/page/29/>
- Vanity Fair. (12 de enero, 2018). *Isabel II: "No puedo mirar hacia abajo con la Corona Puesta. me Rompería El Cuello"*. Vanity Fair. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.revistavanitayfair.es/realeza/articulos/isabel-ii-cuenta-incomodidades-corona-documental-coronacion-bbc/28311>
- Wikimedia Foundation. (8 de febrero, 2023). *Portada*. Wikipedia. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>
- WordReference. (s.f.). *Diccionario de sinónimos y antónimos - wordreference.com*. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.wordreference.com/sinonimos/>
- WordReference. (s.f.). *English-Spanish dictionary - wordreference.com*. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.wordreference.com/es/translation.asp>

5.2. Obras citadas en la memoria

- Antena 3 Noticias. (1 de junio, 2022). *El Jubileo de Platino de Isabel II Arrancará Con El Trooping the Colour, El Desfile del 'Segundo Cumpleaños'*. Antena 3 Noticias. Recuperado el 29 de abril, 2023, en https://www.antena3.com/noticias/mundo/jubileo-platino-isabel-arrancara-trooping-the-colour-desfile-segundo-cumpleanos_202206016297dd9c1d1a9700019c3d23.html
- Aragón, H. de. (s.f.). *Isabel II USA UN Bastón Por Primera Vez, a sus 95 años, en un acto público*. Herald.es. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.heraldo.es/noticias/internacional/2021/10/12/isabel-ii-usa-un-baston-por-primera-vez-a-sus-95-anos-en-un-acto-publico-1525918.html>
- Barnuevo, S. (Rne). (9 de septiembre, 2022). *Isabel II: La Niña que la propaganda convirtió en soldado*. RTVE.es. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.rtve.es/noticias/20220909/isabel-ii-nina-propaganda-convirtio-soldado/2401395.shtml>
- Brunetti, C. (24 de octubre, 2021). *Las recomendaciones que ha recibido La Reina Isabel II Tras Su último Ingreso Hospitalario*. El Español. Recuperado el 29 de abril, 2023, en https://www.elespanol.com/corazon/casas-reales/20211024/recomendaciones-recibido-isabel-ii-ultimo-ingreso-hospitalario/621938148_0.html

- Cable News Network. (14 de enero, 2018). *En una rara entrevista de tv, la Reina Isabel II Revela Lo Pesada que es la corona*. CNN. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://cnnespanol.cnn.com/2018/01/14/en-una-rara-entrevista-de-tv-la-reina-isabel-ii-revela-lo-pesada-que-es-la-corona/>
- Castells, E. (2 de junio, 2022). *Isabel II Empieza Las Celebraciones de Su Jubileo con El Trooping the Colour*. La Vanguardia. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.lavanguardia.com/magazine/personalidades/20220602/8311748/isabel-ii-empieza-celebraciones-jubileo-trooping-the-colour.html>
- Collins English Dictionary. (s.f.). *Collins English Dictionary Definitions, Translations, Example Sentences and Pronunciations*. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.collinsdictionary.com/dictionary/english>
- Diccionario Cambridge Inglés y Tesauro gratuitos. (s.f.). *Diccionario Cambridge inglés y Tesauro Gratuitos*. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://dictionary.cambridge.org/es/>
- EFE, E. P. (12 de octubre, 2021). *Isabel II USA Bastón en un acto público por primera vez*. El País. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://elpais.com/gente/2021-10-12/isabel-ii-usa-baston-en-un-acto-publico-por-primera-vez.html>
- El País. (15 de octubre, 2019). *El Motivo por el que isabel II se negó a USAR en el Parlamento La Corona Imperial*. El País. Recuperado el 29 de abril, 2023, en https://elpais.com/elpais/2019/10/15/gente/1571127890_684432.html#?r=listaapo

- El País. (2 de junio, 2022). *'trooping the colour': El Día Grande del Jubileo de Isabel II, en imágenes*. El País. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://elpais.com/gente/2022-06-02/trooping-the-colour-el-dia-grande-del-jubileo-de-isabel-ii-en-imagenes.html>
- Fundéu. RAE. (16 de septiembre, 2022). *Fallecimiento de Isabel II del Reino Unido, Claves de Redacción*. | Fundación del Español Urgente. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.fundeu.es/recomendacion/fallecimiento-de-isabel-ii-del-reino-unido-claves-de-redaccion/>
- Fundéu. RAE. (9 de noviembre, 2020). *Fundación del Español Urgente (Fundéu)*. Fundación Del Español Urgente. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.fundeu.es/>
- Hoyos, F. M. (12 de septiembre, 2022). *Isabel II y el difícil trance de la segunda guerra mundial*. La Vanguardia. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20220909/8512682/isabel-ii-inglaterra-segunda-guerra-mundial.html>
- National Geographic. (23 de noviembre, 2021). *¿Qué es la commonwealth?* National Geographic. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.nationalgeographic.es/historia/que-es-la-commonwealth#:~:text=Conocidos%20como%20los%20reinos%20de,%2C%20hasta%20hace%20poco%2C%20Barbados>

- RAE. (s.f.). *Definición de Commonwealth - Diccionario Panhispánico del español jurídico - rae*. Diccionario panhispánico del español jurídico - Real Academia Española. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://dpej.rae.es/lema/commonwealth>
- Real academia española. RAE. (s.f.). *Corpus de la Real Academia Española (CREA)*. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <http://corpus.rae.es/creanet.html>
- Real academia española. RAE. (s.f.). *Diccionario de la lengua española (DRAE)*. «Diccionario De La Lengua Española» - Edición Del Tricentenario. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <http://buscon.rae.es/drael/>
- Real academia española. RAE. (s.f.). *Diccionario panhispánico de dudas*. «Diccionario Panhispánico De Dudas». Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.rae.es/dpd/>
- Reverso Context. (s.f.). *Translate words and expressions in English - Spanish*. Translation in context from English to Spanish. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://context.reverso.net/translation/english-spanish/>
- Sinónimos online. (s.f.). *Diccionario de sinónimos online*. Sinónimos. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.sinonimosonline.com/>
- Vanity Fair. (12 de enero, 2018). *Isabel II: "No puedo mirar hacia abajo con la Corona Puesta. me Rompería El Cuello"*. Vanity Fair. Recuperado el 29 de abril, 2023, en <https://www.revistavanitayfair.es/realeza/articulos/isabel-ii-cuenta-incomodidades-corona-documental-coronacion-bbc/28311>

6. Anexo

LIFE

Queen Elizabeth II

Her Platinum Jubilee



A 70-YEAR REIGN

When King George VI died after a long illness on February 6, 1952, Princess Elizabeth became queen. Her ascent was sudden—Elizabeth was in Kenya, on the first stop of what was supposed to be a six-month-long Commonwealth tour.



ALAN FROST/ISTOCK/PHOTOJULIA

Figura 1



Figura 2



Figura 3



Figura 4



Figura 5



Figura 6



Figura 7



Figura 8

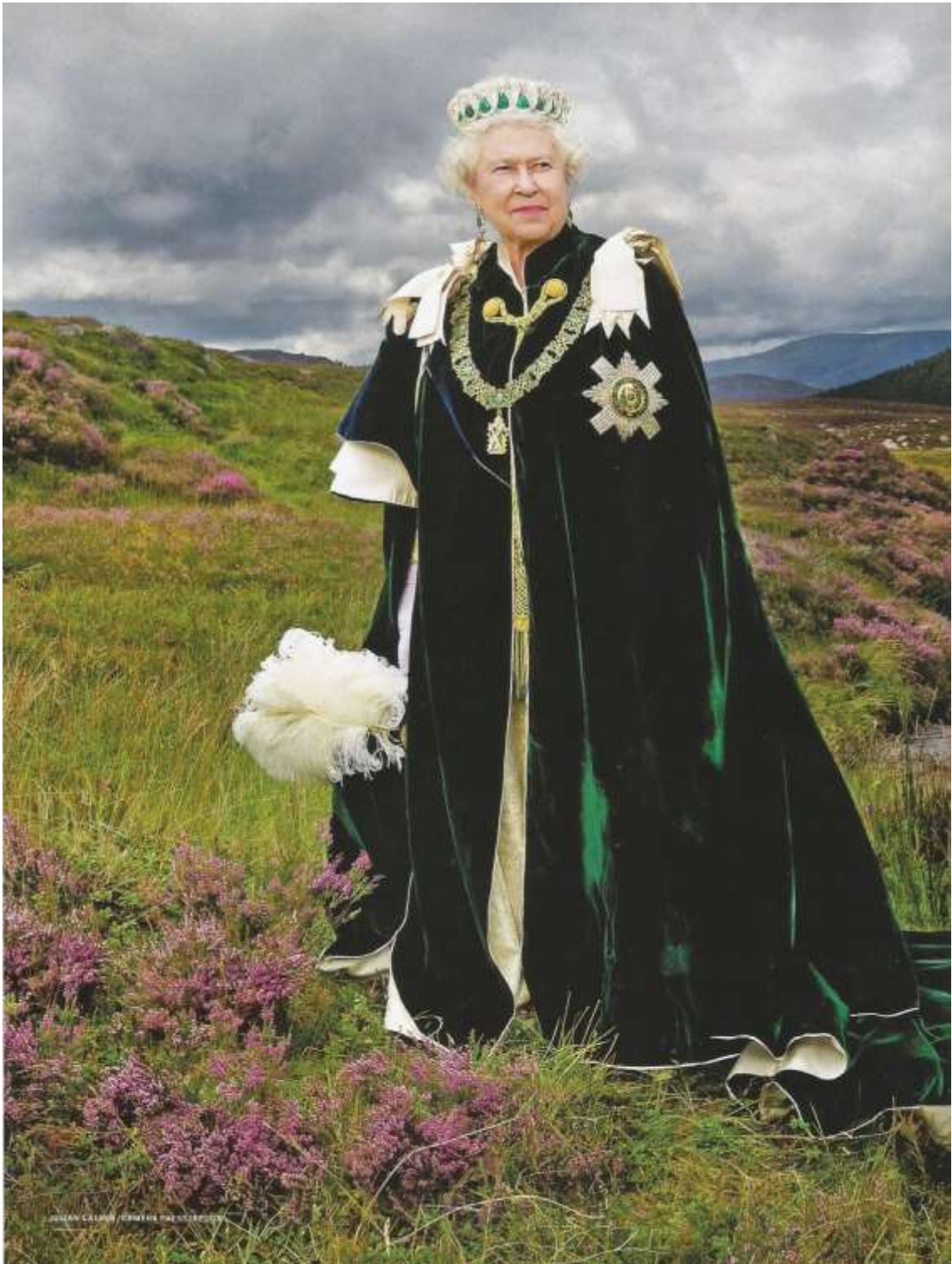


Figura 9



Figura 10



Figura 11



Figura 12



Figura 13



Figura 14



Figura 15



Figura 16



Figura 17



Figura 18



Figura 19

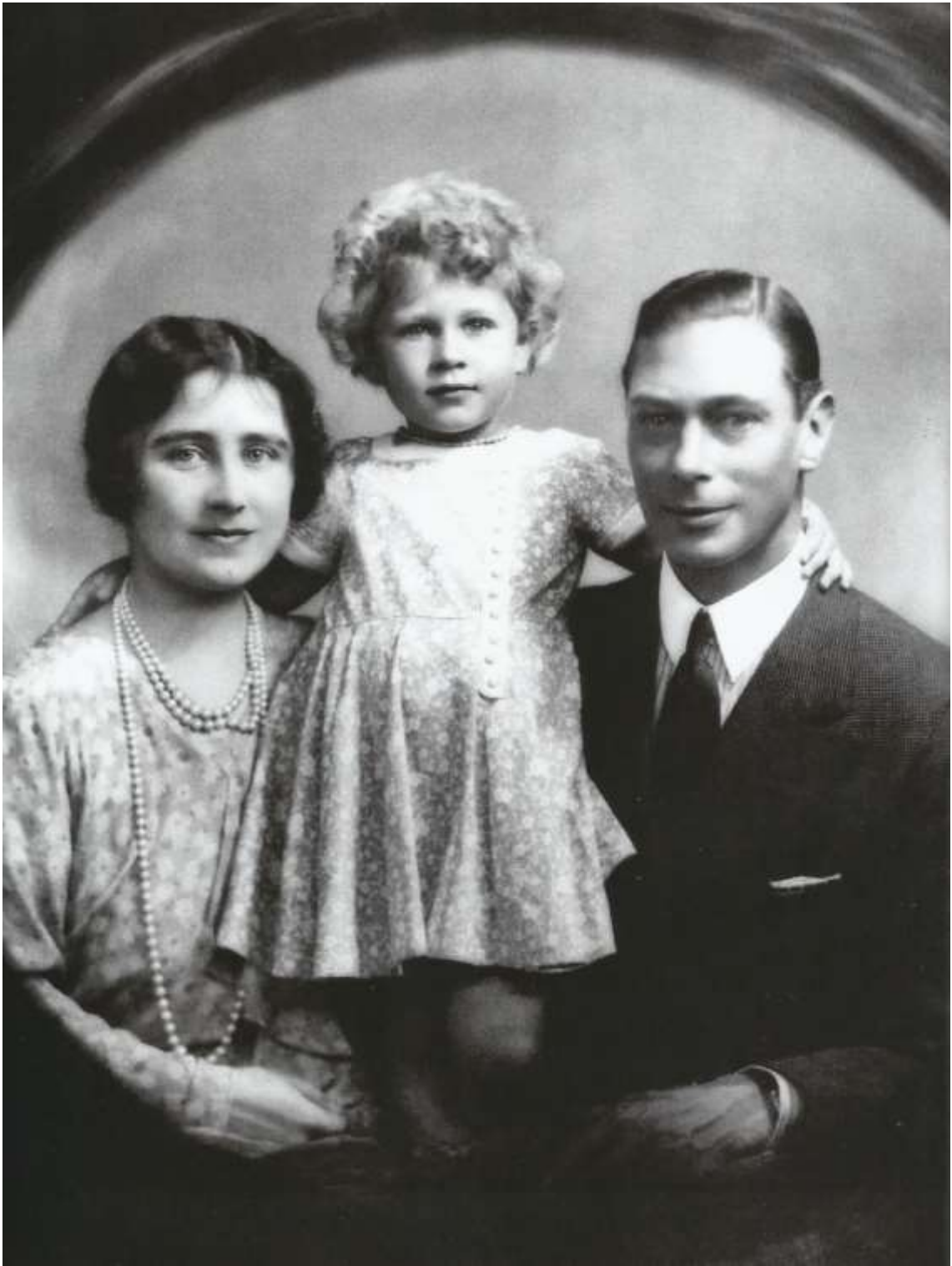


Figura 20



Figura 21



Figura 22



Figura 23



Figura 24



Figura 25



Figura 26



Figura 27



Figura 28



Figura 29



Figura 30



Figura 31



Figura 32



Figura 33



Figura 34



Figura 35

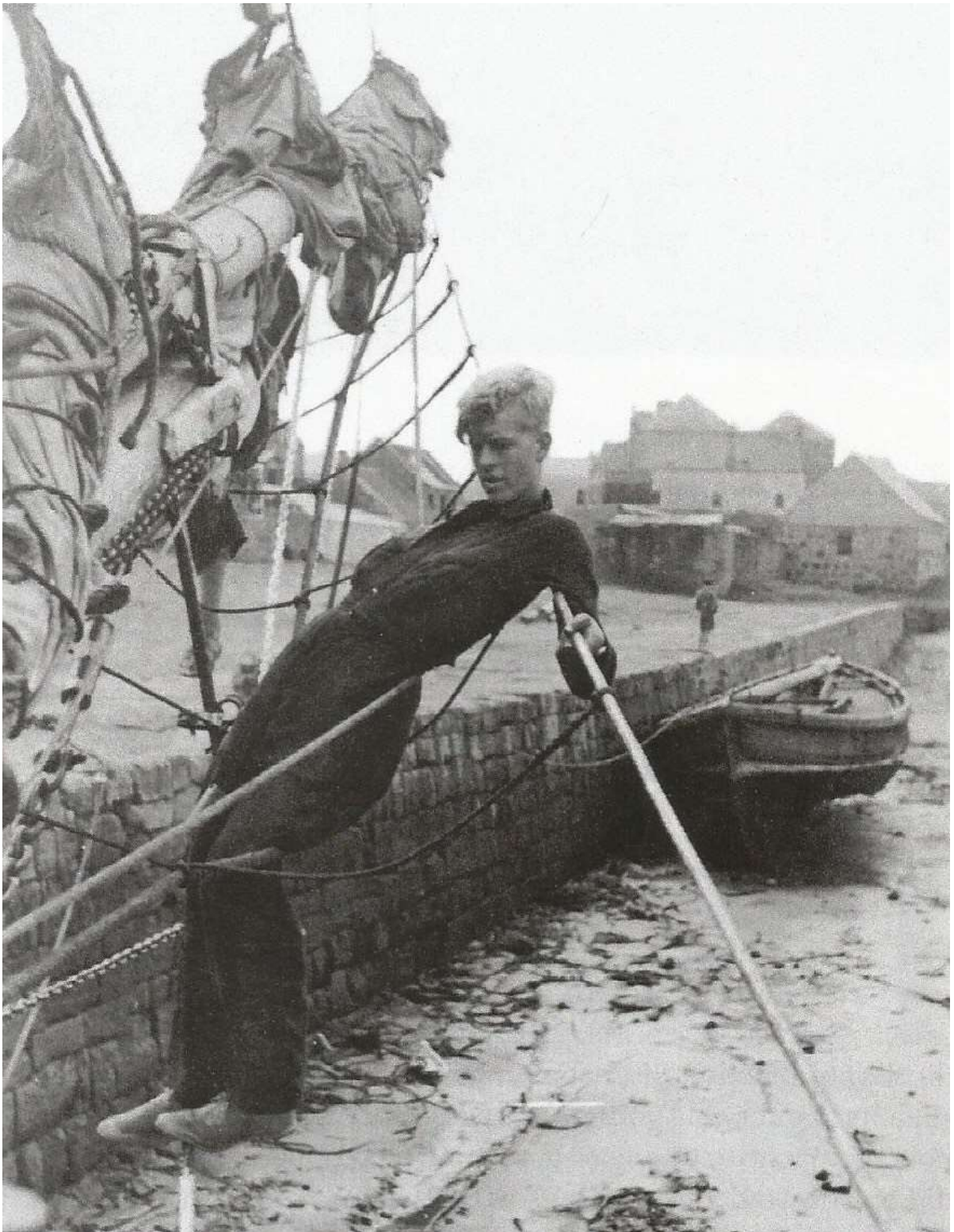


Figura 36



Figura 37



Figura 38



Figura 39



Figura 40

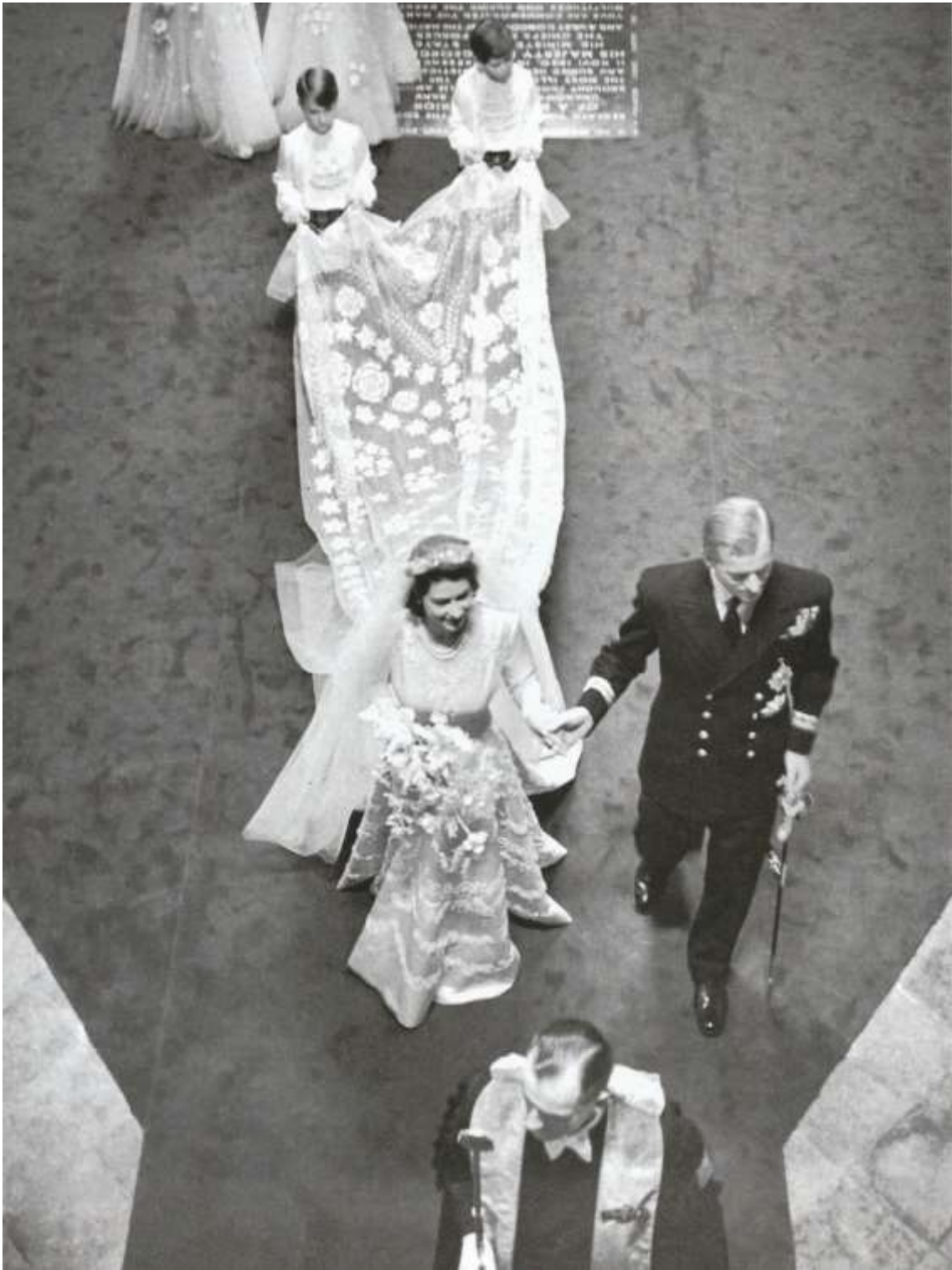


Figura 41



Figura 42



Figura 43



Figura 44



Figura 45



Figura 46



Figura 47



Figura 48



Figura 49



Figura 50



Figura 51



Figura 52



Figura 53



Figura 54



Figura 55



Figura 56

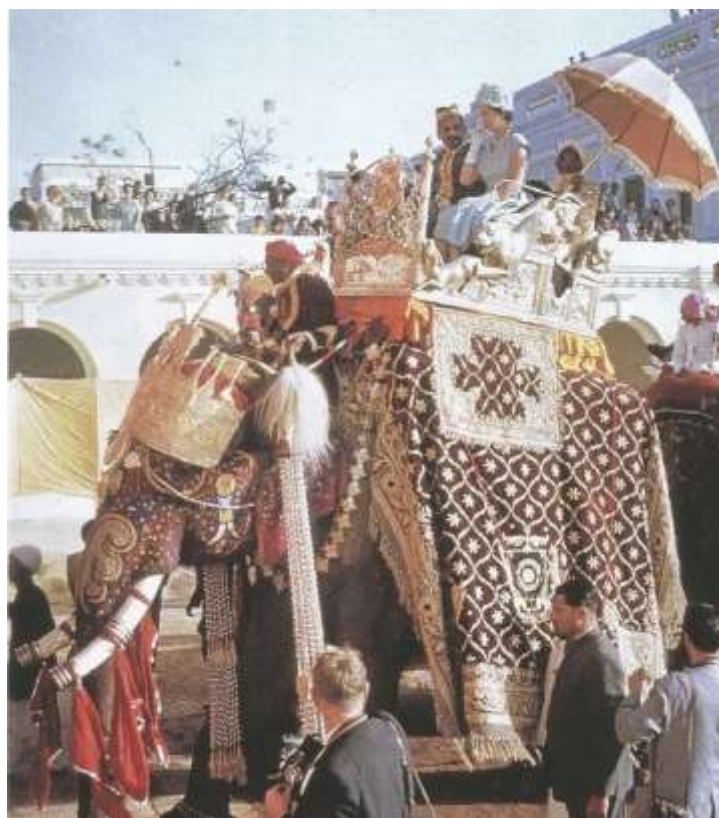


Figura 57



Figura 58



Figura 59



Figura 60



Figura 61



Figura 62

